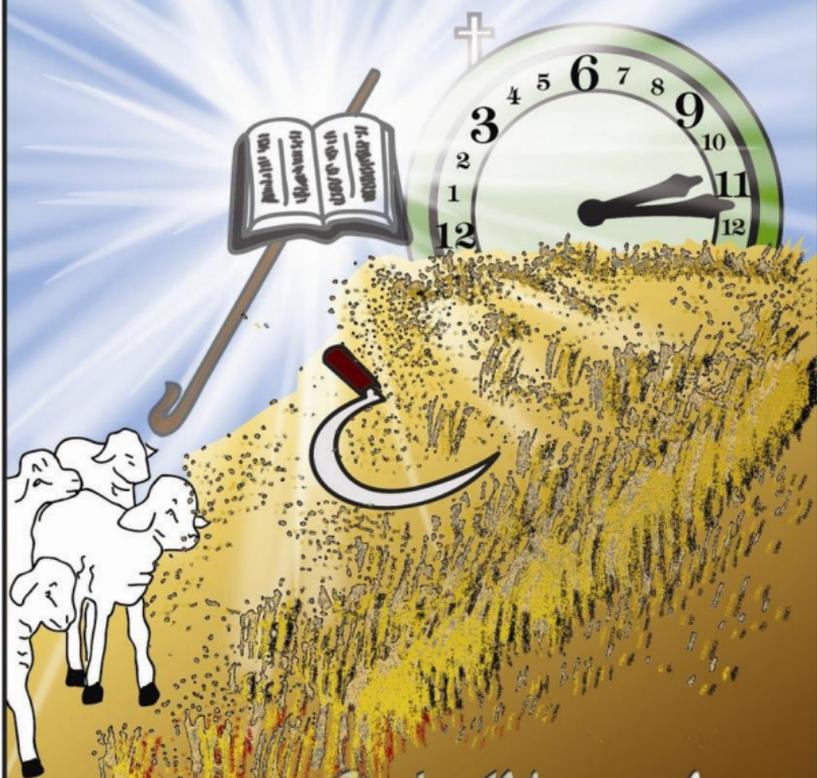


La Vara del Pastor

VOLUMEN 1



Que los Primeros Frutos
Quedan Estar Sobre el Monte de Sion

Propiedad Literaria, 1930, 1945,
Por V.T. Houteff
Todos los Derechos Reservados

Para que todo aquel que tenga sed por la verdad pueda conseguirla, este libro, como un servicio cristiano, es enviado gratis. Pídale. Exige sólo una cosa: la obligación del alma de examinarlo todo y retener lo bueno. Las únicas cuerdas que van con esta oferta gratis son los hebras doradas del Edén y los lazos carmesí del calvario – las cuerdas que unen.

Nombres y direcciones de A.S.D. serán apreciados.

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 – 3752

upa.2014@yahoo.com

Impreso en los Estados Unidos de América

LA VARA DEL PASTOR

Volumen 1

V. T. Houteff

Todos los Derechos Reservados.

Revisado en el 2014

Este “escriba,” instruido en el reino de los cielos, “saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.” Mateo 13:52

Ahora santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y preparémonos para estar con el Cordero sobre el Monte de Sion.

CONTENIDO

LA VARA DEL PASTOR, ¿QUÉ ES?	5
EL SELLAMIENTO DE LAS PRIMICIAS – LOS 144,000.....	7
LOS SEGUNDOS FRUTOS – LA GRAN MULTITUD.....	17
¡Desfile de Desfiles! Véanlo Pasar.....	23
ESAÚ O JACOB – ¿CUÁL?.....	25
El Sueño de Jacob	33
Las Madres de los Descendientes de Jacob.....	34
El Viaje de Jacob de Regreso a Casa	36
ISRAEL YENDO A EGIPTO	37
Dios Alimentó el Mundo Antiguo con Trigo como Él Alimenta al Mundo Moderno con Verdad.....	39
De los Rebaños a las Ladrilleras	45
No Más Paja.....	47
Sifra y Fúa.....	49
ISRAEL SALIENDO DE EGIPTO.....	53
LAS MARAVILLAS DE LA TIPOLOGÍA	56
COINCIDENCIAS CRONOLÓGICAS	66
El Resumen	70
EZEQUIEL CUATRO.....	74
MADRES, AHORA HAGAN SU SÚPLICA FINAL	87
ILUSTRACIONES	
La Iglesia y su Sacerdocio	61
Coincidencias Providenciales.....	72

LA VARA DEL PASTOR

¿QUÉ ES?

El propósito principal de La Vara del Pastor es abrir el misterio oculto por mucho tiempo con respecto al siempre desafiante y tan discutido tema de los 144,000 (Apoc. 14:1), con el objetivo central en vista de efectuar entre el pueblo de Dios esa “reforma completa” predicha por el Espíritu de Profecía (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 8, p. 262; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 3, pp. 254, 255).

Estas verdades divinamente reveladas son de suprema importancia para la iglesia justamente ahora debido a los acontecimientos de prueba y zarandeo por medio de los cuales el pueblo de Dios pronto ha de pasar. Siendo asuntos vitales para la salvación, requieren acción decidida tanto de ministros como de laicos para apartarse de toda mundanalidad y anclarse en la Roca Sólida por medio de la obediencia a toda la verdad conocida por la iglesia, si han de escapar la ruina venidera que ha de tomar a todo pecador.

Siendo su interés doctrinal dominante la verdad de los 144,000, y un entendimiento correcto de esta verdad siendo un asunto de vida o muerte para todos, La Vara lo revela desde varios ángulos diferentes, cada uno urgiendo a la Denominación a prepararse para la gloriosa liberación de los santos y contra

la deshonrosa destrucción de los pecadores profetizada por el sellamiento y la matanza registrada en Ezequiel 9.

No se aboga por una denominación nueva, sino todo lo contrario, pues tal cosa sería absolutamente lo opuesto. Y finalmente, dando prueba irrefutable que la Denominación Adventista del Séptimo Día ha sido el instrumento de Dios desde 1844 par llevar adelante su obra en la tierra, y que La Vara da “fuerza y vigor” “al tercer mensaje” –*Primeros Escritos*, p. 277.

Implicando ser el antitipo del primer éxodo, La Vara del Pastor toma su nombre de la vara de Moisés, el instrumento por el cual el Señor mostró su poder en la liberación de los hijos de Israel. La Vara del Pastor, la única vara que haya hablado alguna vez, es predicha y recomendada en Miqueas 6:9 “Oíd la vara, y a Quien (a Él) la ha establecido.”

(Esta es la primera edición revisada de La Vara del Pastor, Vol. 1 publicada originalmente en 1930. Para hacerlo un pequeño libro manual, puntos que han sido incluidos en otros números de esta serie de publicaciones, han sido omitidos y el material de sus temas se ha condensado).

En cumplimiento con el mandato del Señor, deberíamos ahora con oídos abiertos oír el mensaje de La Vara –

EL SELLAMIENTO DE LAS PRIMICIAS – LOS 144,000

“Y vi a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar.

“Diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.”

“Y oí el número de los sellados: Ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.” Apoc. 7:2-4.

El misterio tocante al sellamiento de los 144,000 es probablemente igual a cualquier debatido tema bíblico. Teoría tras teoría, solamente para hacer más mística y confusa la verdad de éste. Ninguna denominación cristiana parece haber escapado a la controversia, la cual, al fomentar muchas opiniones divergentes, solamente ha aumentado el desacuerdo entre la unión protestante.

Esto ha sido sumamente lamentable, y mucho más entre nosotros como adventistas del séptimo día, porque desde hace tiempo la mensajera del Señor nos amonestó, “esforcémonos con todo el poder que Dios nos ha dado para estar entre los 144,000.” (Review and Herald, Marzo 9, 1905), y luego bondadosamente colocó en nuestras manos el conocimiento necesario para el tiempo entonces presente en cuanto a cuándo y dónde, por qué y qué es el sellamiento.

“Este sellamiento de los siervos de Dios,” el Señor reveló, “es el mismo que se le mostró a Ezequiel en visión.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 445. (Léase Ezequiel 9).

Y en ampliación del tema la mensajera escribió: “Especialmente en la obra final que se hace en favor de la iglesia, en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que han de subsistir sin defecto delante del trono de Dios, sentirán muy profundamente los yerros de los que profesan ser hijos de Dios.” –*Testimonios para la Iglesia*, t. 3, p. 295; *Joyas de los Testimonios*, t. 1, pp. 335, 336.

Por consiguiente, el sellamiento se lleva a cabo en la iglesia a causa de “las abominaciones” que se practican en medio de ella. De aquí que, quitar a los que fomentan las abominaciones es la última obra que se hace a favor de la iglesia, no a favor del mundo.

Con este conocimiento clave en mano, la iglesia debía haber continuado iluminadamente con el progreso de la Verdad y al tiempo señalado estar capacitada para revelar el misterio. Pero en lugar de haber caminado en la luz y haber avanzado de conocimiento en conocimiento, fracasó así en obedecer la voz del Señor, y ella perdió su camino, y por consiguiente, por así decirlo, por años ha vagado en el desierto de la teoría.

Y mientras ella estaba en confusión sobre el tema [de los 144,000], el Espíritu de Verdad pronunció silencio sobre éste para luego ser “elocuencia.” Pero, ¿elocuencia por cuanto tiempo? ¿Para siempre? – obviamente no, sino solamente hasta que el Señor mismo desenrolle el rollo y el sellamiento comience, y el

tema llegue a ser verdad presente. Entonces el silencio ya no puede ser más elocuencia; de hecho, ni siquiera posible – no si alguna vez ha de haber 144,000 sellados y preparados para estar con el Cordero sobre el Monte de Sion (Apoc. 14:1).

Un conocimiento cabal del tema debe ser necesariamente de suma importancia como lo es un conocimiento comprensivo de Daniel 7, Apocalipsis 13 y 17, el Mensaje de los Tres Ángeles de Apocalipsis 14, o cualquier otro misterio o profecía bíblica revelada. ¿Y cómo puede uno escapar la matanza a menos que uno conozca qué es el sellamiento – la marca, cuándo es y dónde ha de ser?

Así que, mientras por un lado se ve la total necesidad, y de allí la absoluta certeza de que la Inspiración revela completamente el tema en el tiempo de la última obra que se hace a favor de la iglesia, por otro lado se ve la consiguiente imposibilidad total de que alguien descubra toda la verdad de antemano.

Cualquier pensador sabe que haber dado a conocer la verdad de esto antes de tiempo, hubiera sido en vano, sin valor y sin efecto, como hubiera sido la verdad acerca de la imagen de la bestia años antes o un minuto después de que ésta hace su obra engañosa. Pero al llegar la hora predestinada, la Inspiración revela el misterio y todos pueden contemplar la verdad y beneficiarse de ella. Podemos entonces feliz e inteligentemente esforzarnos para estar entre

esta compañía sin engaño, y poder ser sellados con ellos, si sinceramente y con resolución continuamos conociendo la verdad a tiempo.

“¿Cuándo,” alguien pregunta, “comenzará esta obra final que se hace a favor de la iglesia?” – Obviamente ya está en progreso. Luz se está derramando sobre el tema, disipando las tinieblas que por tanto tiempo lo han envuelto. Por consiguiente, habiendo llegado a ser verdad presente para iluminar el camino en el cual los 144,000 han de “seguir al Cordero por donde quiera que va” (Apoc. 14:4), esto debe ser proclamado desde los techos.

En 1844, como todo adventista del séptimo día sabe, a la hermana White le fue dada una visión de los 144,000, señalando que el ángel con el sello empezó a ascender del este (Apoc. 7:2-4). Desde entonces él estuvo ascendiendo y los santos estuvieron esperando su llegada. Finalmente en 1929, a través de las lecciones de la Escuela Sabática el Señor anunció por toda la Denominación Adventista del Séptimo Día que el ángel había llegado. Entonces el rollo comenzó a desenrollarse y a sentirse la presencia del ángel por muchos de los que estaban agonizando por verdad y justicia.

Algunos hacen la pregunta: “¿Pero cómo podemos saber con seguridad que este tratado y las publicaciones acompañantes son el fruto genuino del desenrollo del rollo y de la llegada del ángel con el sello?” Simplemente si el mensaje aquí en juicio es vindicado por toda Escritura pertinente y otros testimonios inspirados. Y si éste es, entonces la única conclusión

admisible es que la hora divinamente señalada y por tanto tiempo esperada ha llegado y que esta literatura es el instrumento usado por la Inspiración para dar a conocer el evento al pueblo de Dios.

Puesto que el sellamiento y la matanza, como hemos visto previamente en el Espíritu de Profecía, se llevan a cabo en la iglesia durante la última obra que se hace en favor de ella, éstos no podrían haberse efectuado antes de ese tiempo. Y la profecía misma muestra que el sellamiento debe comenzar en el tiempo cuando la vida espiritual de la iglesia está en su decadencia más baja, cuando ella está contaminada con pecado – en “maldad. . . grande sobremanera.” Eze. 9:9. Porque su condición corrupta es lo que hace a un Dios santo hacer en su medio la obra de marcar (sellar), a los santos y deshacerse de los pecadores entre ellos.

¿Cómo empezó la iglesia a alcanzar esta condición? – la sierva del Señor tristemente responde:

“Me lleno de tristeza cuando pienso en nuestra condición como pueblo. El Señor no nos ha cerrado el cielo, pero nuestra propia conducta de permanente apostasía nos ha separado de Dios. El orgullo, la codicia y el amor al mundo han vivido en el corazón sin temor a la expulsión o la condenación. Pecados dolorosos cometidos con presunción se manifiestan entre nosotros. Y sin embargo la opinión general es que la iglesia está floreciendo, y que existe paz y prosperidad espiritual en todos sus términos.

“La iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo, su líder, y está volviéndose firmemente hacia Egipto. Sin embargo pocos están alarmados o sorprendidos por su falta de poder espiritual. La duda y hasta el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios están leudando nuestras iglesias por doquiera. Satanás quiere que esto ocurra así.” –*Servicio Cristiano*, p. 49, 50; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201.

“Nos hemos apartado de los hitos antiguos. Volvamos. Si el Señor es Dios, seguidle; si Baal, id en pos de él. ¿De qué lado estaremos?” –*Testimonios para la Iglesia*, t. 5, p. 128; *Joyas de los Testimonios*, t. 2, p. 32;

“Al contemplar Jesús la condición en que están sus seguidores hoy, lo que ve es una vil ingratitud, un formalismo hueco, una insinceridad hipócrita, un orgullo farisaico, y la apostasía.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 68.

“¿Quién puede decir con verdad: ‘Nuestro oro es probado en el fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo’? He visto a vuestro Instructor señalar vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que cubrían. Luego me dijo: ‘¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter? ¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera?’ ¡La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y la presencia divinas! Por esta causa hay debilidad y falta la fuerza.” – *Testimonios para la Iglesia*, t. 8, p. 261; *Joyas de los Testimonios*, t. 3, p. 254;.

“Ha llegado el tiempo de realizar esfuerzos valientes y denodados para desembarazar a la iglesia del fango y la suciedad que están empañando su pureza.” – *Testimonios para los Ministros*, p. 450.

Así con humildad ciertamente podremos ver y conocer que la condición de la iglesia “es deplorable a la vista de Dios.” – *Testimonios para la Iglesia*, t. 3, p. 279; *Joyas de los Testimonios*, t. 1, p. 327.

Y tristemente es un hecho admitido entre todos los informados y honestos por toda la denominación, que aunque por años la iglesia ha estado constantemente declinando espiritualmente, hasta ahora ella nunca había alcanzado su bajo nivel actual donde apenas retiene algo de su antigua distinción del mundo.

“Muerte espiritual,” lamenta la Voz de la Inspiración, “ha venido sobre el pueblo que debería manifestar vida y celo, pureza y consagración, por la más ferviente devoción a la causa de la verdad. Los hechos con respecto a la condición real del profeso pueblo de Dios, hablan más fuerte que su profesión, y hacen evidente que algún poder ha cortado el cable que los anclaba a la Roca Eterna, y que ellos están a la deriva en el mar, sin compás ni brújula.” – *Cristo Nuestra Justicia*, p. 36 (edición 1941)

“Los hombres y las mujeres están viviendo en las últimas horas del tiempo de prueba, no obstante lo cual son descuidados e insensatos, y los ministros no tienen poder para despertarlos; porque ellos también están durmiendo. ¡Predicadores dormidos que le predicán a

congregaciones dormidas!” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 303.

Verdaderamente, “está cundiendo en el mundo la impresión de que los adventistas del séptimo día están dando a la trompeta un sonido incierto, y que están siguiendo la senda de la mundanalidad.” – *Testimonios para los Ministros*, p. 86

Por todo esto y por otras razones, algunas de las cuales no conocemos, un Dios Santo y puro está “afilando su espada en el cielo para cortar” los que no gimen y claman. “¡Ojalá que toda persona que profesa tibiamente su creencia pudiese comprender la obra de limpieza que Dios está por realizar entre su pueblo profesol!” – *Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 175. *Joyas de los Testimonios*, t. 1, p. 66;

“Nótese esto con cuidado: Los que reciben la marca pura de la verdad, desarrollada en ellos por el poder del Espíritu Santo y representada por el sello del hombre vestido de lino, ‘son los que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se hacen’ en la iglesia.” – *Testimonios para la Iglesia*, t. 3, p. 296; *Joyas de los Testimonios*, t. 1, p. 336.

“El sello de Dios será puesto únicamente sobre las frentes de aquellos que suspiran y lloran por las abominaciones que son cometidas en la tierra.” – *Testimonios para la Iglesia*, t. 5, p. 197; *Joyas de los Testimonios*, t. 2, p. 67.

Por consiguiente, “mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la

tierra.” –*Conflicto de los Siglos*, p. 478.

Ahora que se está llevando esta obra especial, no hay más duda de que “los días de la purificación de la iglesia se aproximan velozmente. Dios se propone tener un pueblo puro y leal. En el gran zarandeo que pronto se llevará a cabo podremos medir más exactamente la fuerza de Israel. Las señales indican que el tiempo está cerca cuando el Señor revelará que tiene un aventador en su mano y limpiará con esmero su era.” –*Testimonios para la Iglesia*, t. 5, pp. 75, 76.

En otra visión memorable de la misma obra crucial, la hermana White dice: “Vi ángeles que apresuradamente iban y venían de uno al otro lado del cielo, bajaban a la tierra y volvían a subir al cielo, como si se prepararan para cumplir algún notable acontecimiento.

“Después vi otro ángel poderoso,” ella continúa, “al que se le ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje. Ese ángel recibió gran poder y gloria, y al descender dejó toda la tierra iluminada con su gloria. . . Este mensaje parecía ser un complemento del tercer mensaje. . .” –*Primeros Escritos*, p. 277

Y “sólo los que,” asevera el Espíritu de Verdad, “hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo [el Mensaje del Tercer

Ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” –*Review and Herald*, noviembre 19, 1908.

“El gran asunto que pronto afrentaremos, eliminará a todos aquellos a quienes Dios no ha señalado, y Él tendrá un ministerio puro, verdadero, santificado, preparado para la lluvia tardía. . .” B-55-1886*

¿Por qué son tomados los pecadores de entre los justos antes de que la tierra sea iluminada con la gloria del ángel? – Porque “un pecador puede difundir tinieblas que privarán de la luz de Dios a toda la congregación.” – *Testimonios para la Iglesia*, t. 3, p. 294; *Joyas de los Testimonios*, t. 1, p. 334.

La secuencia clara de los hechos traídos aquí a la vista concluyentemente muestran que estamos ahora en “la obra final que se hace en favor de la iglesia, en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil;” que el sellamiento, la marca, sacudimiento, zarrandeo, “obra especial,” “evento importante,” “obra final,” y “purificación,” todos resultan igualmente en la destrucción de los que no son sellados y en la purificación de los sellados. Si, esta es la preparación para el tiempo de angustia, el Fuerte Pregón, la última obra para el mundo.

Obviamente, entonces, el último mensaje para el mundo es proclamado por los fieles solamente, y durante las plagas el pueblo de Dios está aparte sin infieles entre ellos.

Así que el tema de los 144,000, con sus temas interrelacionados, viniendo a un claro enfoque armonioso, muestra que la llamada a

*Ver *Mensajes Selectos*, t. 3, p. 440 para esta referencia.

la hora undécima para obreros en la viña del Señor está ahora en marcha, y que ahora es el tiempo de que nos esforcemos “con todo el poder que Dios nos ha dado para estar entre los 144,000.” –*Review and Herald*, marzo 9, 1905.

Y ahora, esta identificación de los 144,000 que ha causado la identidad de la gran multitud (Apoc. 7:9) ha venido a ser casi una cuestión debatida. Así que la responsabilidad asumida en estas series para identificar los primeros, los primeros frutos, impone una conmensurada responsabilidad para identificar los segundos –

LOS SEGUNDOS FRUTOS – LA GRAN MULTITUD.

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos.” Apoc. 7:9

Para guiarnos a la identificación de esta gran multitud, la Inspiración nos ha dado varias claves, una de las cuales es una clasificación de los redimidos de todas las edades, desde el martirio de Abel hasta el fin del tiempo de gracia.

Grupo 1: “Inmediatos al trono se encuentran los que fueron alguna vez celosos en la causa de Satanás, pero que cual tizones arrancados del fuego, siguieron luego a su Salvador con profunda e intensa devoción.”

Grupo 2: “Vienen después los que perfeccionaron su carácter cristiano en medio de la mentira y de la incredulidad, los que honraron la ley de Dios cuando el mundo cristiano la declaró abolida.”

Grupo 3: “Y los millones de todas las edades que fueron martirizados por su fe.

Grupo 4: “Y más allá está la ‘grande muchedumbre, que nadie podía contar, de entre todas las naciones, y las tribus, y los pueblos, y las lenguas. . . de pie ante el trono y delante del Cordero, revestidos de ropas blancas, y teniendo palmas en sus manos.’ ” –*Conflicto de los Siglos*, p. 723.

Aquí una pregunta de gran importancia apremia por su respuesta: puesto que claramente se nos muestra que la “gran multitud” (grupo 4) son una compañía distinta de los tizonas arrebatados (grupo 1), de los que vencieron la mentira y la infidelidad (grupo 2), y de los mártires de todas las edades (grupo 3), ¿cómo puede ser posible que la “gran multitud” sea compuesta de los santos de todas las edades, de todos los redimidos? – muy obviamente ellos no pueden ser.

Por consiguiente, si no son el grupo 1, 2, o 3, entonces quiénes pueden ser sino los santos vivientes. Y puesto que ellos no son los 144,000, las primicias de los vivos, entonces, ellos deben ser los segundos frutos. Verdade-

el término “primicias o primeros frutos” implica segundos frutos así como el término “primera resurrección” (Apoc. 20:6) implica una segunda resurrección, y así como el término “segunda muerte” (Apoc. 20:14) implica una primera muerte.

Sin embargo, aún otra pregunta desconcertante requiere una respuesta: Si la pregunta de Cristo, “cuando el Hijo del Hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?” (Luc. 18:8), también su declaración “No temáis, manada pequeña” (Luc. 12:32), quiere decir que pocos serán salvos y se encontrarán viviendo cuando Él venga por los suyos, entonces, ¿cómo puede haber una multitud innumerable? –Aunque a primera vista la pregunta propone una paradoja, es rápidamente resuelta, y la idea de que sólo unos pocos santos vivientes se encontrarán con Él en “el aire” es disipada eficazmente cuando se toman en cuenta los hechos que “a la verdad la mies es mucha” (Mat. 9:37), que esto es “el fin del mundo” (Mat. 13:39), y que el mismo término “cosecha” por sí mismo denota una cosecha más grande que cualquier “tiempo” anterior.

Además la pregunta, “¿encontrará fe en la tierra?” no está cuestionando el número de los santos en esta venida particular, sino por el contrario, la fe misma sin importar el número. Y si en su aparición en las nubes para llevarse a los fieles, Él no encuentra fe en la tierra, entonces ¿qué de su iglesia que le espera, la cual ha de ser sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sea grande o pequeña?

Obviamente, su venida registrada en Luc. 18:8 no puede ser la de 1 Tesalonicenses 4:17 en su venida “en las nubes.” pero puede ser la de Malaquías 3:2, 3, y Mateo 13:30, 47-48, guiando a Mateo 25:31-33. Su venida a su templo es para separar a los pecadores de los santos, al comienzo de la cual la Inspiración pregunta: “¿Quién podrá soportar el día de su venida?”

Y ahora, en las propias palabras del profeta, viene la evidencia total de la reunión de una gran multitud de santos vivientes durante el “tiempo de la cosecha.”

Y ellos [los 144,000 que escapan la matanza (Isa. 66:16), o quedan en el día de la separación de la cizaña del trigo (Mat. 13:30, 41), la cosecha de los primeros frutos (Apoc. 14:4), los “siervos” de Dios (Apoc. 7:3)] traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda al Señor, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en vasos limpios a la casa del Señor.” Isa. 66:20.

“Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó

toda la tierra.” Dan. 2:35.

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Señor por cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.

Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob.” Isa. 2:2, 3.

Manteniendo constantemente en vista estas predicciones correlativas, sólo un ciego puede fracasar en ver que la idea que ha de haber solamente unos pocos salvados, sería verdad únicamente de la cantidad de gente salvada durante cualquier mensaje proclamado antes de la cosecha; y no del número que será salvo durante el tiempo de la “cosecha” misma.

La gran multitud, los segundos frutos de los santos vivientes, además también se encuentran proyectados en cierta demostración en tipo:

(1) “En el monte de la transfiguración, Moisés atestiguaba la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Representaba a aquellos que saldrán del sepulcro en la resurrección de los justos.” —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 390.

(2) “Y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; Y salidos de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron a la santa ciudad,

y aparecieron a muchos.” Mat. 27:52, 53. (Véase *Primeros Escritos*, p. 184 y *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 730).

(3) “Elías, que había sido trasladado al cielo sin ver la muerte, representaba a aquellos que estarán viviendo en la tierra cuando venga Cristo por segunda vez, aquellos que serán ‘transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta. . . ’ ” –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 390.

(4) “Así como Enoc fue trasladado al cielo antes de la destrucción del mundo por el diluvio, así también los justos vivos serán trasplantados de la tierra antes de la destrucción por el fuego.” –*Patriarcas y Profetas*, p. 77.

En estos pasajes se nos muestran cuatro tipos que implican dos compañías de santos resucitados y dos compañías de santos trasladados.

Puesto que hay dos tipos para los vivientes, y como Enoc mismo no era un descendiente de Jacob, lógicamente él no puede representar a los descendientes de Jacob – los 144,000. De hecho, el nombre Jacob, o el título “israelita,” ni siquiera vino a la existencia hasta siglos después que Enoc fue trasladado. Por lo tanto, Elías, un israelita, lógicamente tipifica los 144,000, y Enoc lógicamente tipifica la gran multitud, que son de “Todas naciones y tribus y pueblos y lenguas” (Apoc. 7:9), porque de su generación han descendido todas las naciones.

Por consiguiente, a la llamada final de su Maestro aparecen en hermosa simetría los trofeos del evangelio –dos huestes de resucitados con sus tipos, y dos huestes trasladados con sus tipos.

Oh, que inefable e imponente vista maravillosa – las gloriosas huestes de redimidos pasando por los portales de gloria y marchando por las calles pavimentadas de oro del Paraíso, a los acordes de himnos celestiales que oído mortal nunca ha escuchado –

¡DESFILE DE DESFILES! VÉANLO PASAR:

Primero, la escolta de millones de ángeles quienes ministraron a los redimidos de todas las edades.

Segundo, Moisés, el primer autor inspirado, general y líder sin par entre los hombres, vestido de blanco y coronado con una resplandeciente corona de oro, a la vanguardia de los resucitados, vistiendo mantos blancos y coronas doradas.

Tercero, Abel, el primero entre los mártires, al frente de la hueste de los mártires de todas las edades, todos vestidos de gloriosos mantos blancos con ribete rojo.

Cuarto, Enoc, su cabeza cercada con una deslumbrante guirnalda blanca puesta sobre una hermosa corona más brillante que el sol, y en su brazo una gloriosa palma; y siguiéndolo una gran multitud, todos vestidos en purísimos mantos blancos, con palmas en sus manos y doradas coronas en sus cabezas.

Quinto, el fiel Elías, ataviado con un glorioso manto blanco desde sus hombros hasta sus pies, encabezando a los 144,000, un real sacerdocio, todos como él, ataviados con gloriosos mantos blancos.

Sexto, Los Adanes, los “hijos de Dios,” de los mundos del universo de Dios, con el padre Adán a la vanguardia.

Séptimo, Jesús, el Rey de reyes y Señor de señores, la Majestad de toda la creación, el primero y el último, y con Él millones de millones de ángeles.

A través de todo el espacio infinito de la eternidad, nunca antes ha contemplado el cielo, y nunca más contemplará algo semejante – ¡una procesión suprema!

Hermano, hermana, está de nuestra parte escoger los vestidos de los salvados o el encarcelamiento de los perdidos; caminar con los redimidos vestidos de blanco o ser echados con los condenados vestidos de negro.

Si ha de ser lo último – Dios no lo permita que así sea – entonces el terrible precio debe ser, no sólo la primera muerte, sino también la muerte segunda, de la cual no hay liberación.

Si, ¿cuál ha de ser – gritar lamentos en el lago de fuego inextinguible, o cantos arrobadores en la fuente de gozo inextinguible? Ahora, en la última hora tendrá que escoger o la compañía de –

ESAÚ O JACOB – ¿CUÁL?

“Y oró Isaac al Señor por su esposa, que era estéril; y lo aceptó el Señor, y concibió Rebeca su esposa.

“Y los hijos combatían dentro de ella; y dijo: Si es así ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar al Señor.

“Y le respondió el Señor: Dos naciones hay en tu seno. Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas. Y un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor.

“Y cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre. Y salió el primero rubio, y era todo él velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob.” Gén. 25:21-26.

En el nacimiento extraordinario y las vidas de Esaú y Jacob, hay un inequívoco diseño y tipología divinos. La extraña anomalía de la experiencia de esta familia obviamente dramatizada en miniatura, una experiencia a través de la cual un día pasaría la iglesia de Dios. A Rebeca misma se le informó muy bien de este hecho cuando “el Señor le dijo: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas. Y un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor.” Gén. 25:23.

¿Cuál es la tipología en este drama latente de la vida? – Básicamente la que está en la interpretación de Pablo del igualmente intenso

drama de Agar e Ismael y Sara e Isaac. La Inspiración revela el hecho que el primer par representa la iglesia del Antiguo Testamento y sus miembros, los judíos; y que el último par representa la iglesia del Nuevo Testamento y sus miembros, los cristianos (Gál. 4:22-31).

Similarmente, aunque en otra fase, Rebeca también representa la iglesia, mientras Esaú y Jacob representan su descendencia – los laicos. Y puesto que los dos combatían dentro de la madre antes que nacieran (nacimiento), la lección importante es que mientras que la iglesia está de parto con sus hijos, justo antes que nazcan, reciban el segundo nacimiento (Juan 3:3) y sean guiados al reino, ellos han de combatir dentro. Así como Rebeca cargando dos hijos hace saber que la iglesia está cargando dentro de sí dos clases de pueblo – Esaúes y Jacobos.

“Hay dos influencias opositoras” afirma la Inspiración, “que se ejercen continuamente sobre los miembros de la iglesia. Una influencia trabaja para la purificación de la iglesia, y la otra para la corrupción del pueblo de Dios.” – *Testimonios para los Ministros*, p. 46.

La manera en que Esaú y Jacob nacieron – Jacob siguiendo a Esaú agarrado de su talón – tiene un significado muy obvio: Esaú a la cabeza lo hace un tipo de líderes que poseen el carácter de él, y Jacob siguiéndole lo hace un tipo de seguidores que poseen el carácter de él.

Esta analogía infalible también significa que el uno representa una clase la cual precede a la otra en la confraternidad de la iglesia. Por consiguiente, generalmente hablando, juntos representan los candidatos de un ministerio y laicos sucesores respectivamente.

También hay un significado típico en el hecho adicional que Esaú nació velludo y Jacob lampiño. Esta sobresaliente diferencia externa obviamente significa alguna clase de identificación visible sobresaliente de las dos clases tipificadas.

Dios ordenó al hombre dirigir y a la mujer seguirle, y como tal Él creó al hombre velludo y a la mujer lampiña. Estas marcas divinas de distinción revelan que Esaú y la clase que representa poseen la habilidad natural de liderazgo, mientras que Jacob y la clase que representa no la tienen. Además, siendo el primogénito, Esaú por derecho de nacimiento había de ser el sacerdote de la familia. Por medio de él habían de venir los progenitores de las doce tribus, los profetas, los príncipes y los reyes de Israel, aún el mismo Rey de reyes, el Salvador del mundo.

Pero los deseos, ambiciones y propósitos de Esaú y Jacob corrían contra sus posiciones heredadas. Esaú no tuvo interés especial en la parte de la obra que por derecho de nacimiento tenía, mientras que Jacob la codiciaba. Aunque obstruido, por la ley de la herencia de poseer la parte de Esaú, Jacob en su

excesivo anhelo por el derecho de nacimiento se las ingenió para comprarlo en el tiempo oportuno. Luego para recibir las bendiciones de su padre, él consintió al plan de su madre para obtenerlo por engaño.

La lección trágica es dolorosamente evidente: La clase como Esaú que atiende los deberes de su oficio menos de lo que su santidad demanda, (indiferentemente), dejan que se le escape de sus manos a las ansiosas y extendidas manos para tomarla de la clase como Jacob, que verdaderamente aprecian y alaban sus obligaciones, pero quines, no habiendo nacido con el liderazgo natural, deben adquirir el equipo para el santo oficio pasando a través del entrenamiento de disciplina de algunas pruebas del alma como es prefigurado por el entrenamiento de Jacob mientras era un fugitivo de su hogar. Así, en su suerte providencial, arrojados de la iglesia por sus hermanos ancianos, como fue arrojado Jacob de la casa por su hermano mayor, por su celo en el servicio de Dios ellos obtienen un entrenamiento para la obra privilegiada que ha de ser de ellos.

¡Qué inestimable bendición están perdiendo los primogénitos, – el ministerio actual! De ellos es el incomparable privilegio de estar en el Monte de Sion con el Cordero y de ser los progenitores de los súbditos del Reino de los últimos días, anunciando el Reino, trayendo el segundo advenimiento de Cristo, y finalmente guiando a los ejércitos redimidos a la Canaán celestial, a las regiones de gloria que no se desvanecen. Pero ellos están por perder

– ¡tragedia de tragedias!

¡Por alguna seductora vianda de potaje ellos permitieron que se les escapara este soberano privilegio! Tristemente, aún ahora están permitiendo que se les escape a la clase como Jacob, – los laicos fieles, los 144,000 futuros siervos de Dios (Apoc. 7:3; 5:10, *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 179, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 450).

“Así como Esaú despertó para ver la locura de su cambio precipitado cuando era tarde para recobrar lo perdido, así les ocurrirá en el día de Dios a los que han trocado su herencia celestial por la satisfacción de goces egoístas.” –*Patriarcas y Profetas*, p. 181. (También léase *Testimonios para la iglesia*, Tomo 2, pp. 35-37).

“Hermanos,” hace años imploró el Espíritu de Verdad a los primogénitos amonestándolos de su peligro de perder su derecho de primogenitura, “si continuáis siendo tan ociosos y mundanos y tan egoístas como antes, Dios os pasará seguramente por alto, y tomará a los que tienen menos cuidado de sí mismos, son menos ambiciosos de honores mundanales, y no vacilarán, como no vaciló su Maestro, en cuanto a salir del campamento cargados de oprobio. La obra será dada a quienes la acepten, la aprecien y entretejan sus principios con su experiencia diaria. Dios elegirá a hombres humildes, que traten de glorificar su nombre y de hacer progresar su causa, más bien que honrarse y favorecerse a sí mismos. Él suscitará hombres que no tengan tanta sabiduría mundanal, pero que estén relacionados con

Él, que busquen fuerza y consejo de lo alto.” – *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 162; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 436.

“El llamado para hacer esta grande y solemne obra se hizo a hombres eruditos y de elevada posición; si éstos no hubieran tenido una opinión tan elevada de sí mismos y hubieran confiado completamente en el Señor, Él los hubiera honrado permitiéndoles llevar su estandarte triunfantemente hasta la victoria...

“Dios ha de llevar a cabo una obra en nuestros días que pocos anticipan. Levantará y exaltarán en nuestro medio a aquellos que son enseñados por la unción de su Espíritu en vez de por la enseñanza de las instituciones científicas del mundo.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 77.

“Aquí [Ezeq. 9:5, 6] vemos que la iglesia, el santuario del Señor, era la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido. Habían asumido la actitud de que no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en los tiempos anteriores. Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: el Señor no hará bien ni mal. Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo. Así el clamor de paz y seguridad es dado por hombres que no volverán a elevar la voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus trasgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros

mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, jóvenes y niños, todos perecen juntos.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 65, 66; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196.

Esta tipología multifasética se enfoca ahora a su siguiente aspecto: Esaú y Jacob se ven más adelante en una representación de dos clases pecaminosas: Esaú, tanto por el color de su piel como por el significado de su nombre después que fue cambiado de Esaú a Edom; y Jacob, por el significado de su nombre antes que fuera cambiado de Jacob a Israel.

Suficientemente singular, roja como era el color de la piel de Esaú, así fue el significado de su nombre nuevo, – Edom. Y así como fracasó en apreciar y abrigar el don paternal, nunca cumplió el significado de su nombre de nacimiento (“el que termina”), se ve que su nombre nuevo, a diferencia del nombre nuevo de Jacob, significa no progreso, porque fracasó en avanzar, yendo desenfrenado en sus caminos carnales – permaneciendo en su innato carácter “rojo.” De aquí que, la clase de dirigentes que tipifica han de perder, nunca terminarán su obra asignada por Dios, y ¡nunca serán transformados de pecadores a santos! ¡Qué pérdida!

Sin embargo, no así con la clase como Jacob. Así como su tipo, que diligentemente cuidaba de las ovejas, cuidadosamente atendía su negocio, y triunfantemente venció su naturaleza ambiciosa, su nombre fue cambiado de

Jacob (suplantador) a Israel (vencedor y así un príncipe), así ellos también, triunfando sobre su propia naturaleza carnal, sus nombres han de ser cambiados de jacobitas a israelitas, de suplantadores a vencedores, de siervos del yo a siervos de Dios, de cristianos comunes en Laodicea a príncipes exaltados sobre el Monte de Sion. Así en su propio derecho los jacobitas antitípicos vienen a ser los antitípicos israelitas; por la adquisición del derecho al sacerdocio vienen a ser los consumidores de la obra del evangelio, y como siervos de Dios están sobre el Monte de Sion con el Cordero.

Así se ve que ambas clases han cambiado sus nombres como sus tipos: la clase Jacob, debido a que ellos valoran, como lo hizo Jacob, una primogenitura imperecedera; la clase Esaú, debido a que ellos desprecian, como lo hizo Esaú, la primogenitura imperecedera y aprecian la gloria percedera de esta vida. Una tiene un agudo sentido correcto de los valores de la vida; la otra, un sentido embotado e incorrecto de ellos.

Y aunque Jacob carecía de las habilidades naturales para hacer los deberes de su oficio, la carencia fue más que compensada por su celo dominante. Por lo tanto, sin importar que tanto talento natural y entrenamiento adquirido pueda uno tener para cualquier posesión, nunca tendrá éxito a menos que invierta todo lo que posee en ésta – ponga todo su corazón y alma en ella. Esta es una de las leyes

inmutables de la vida, y debiera ser recordado por todos que esto gobierna la prosperidad en todo campo o el esfuerzo tanto del creyente como del incrédulo.

Puesto que la pérdida de uno es siempre la ganancia de otro, así como la pérdida de Esaú fue la ganancia de Jacob, así la terrible, irreparable e inestimable pérdida para la clase Esaú es para la clase Jacob una gloriosa ganancia eterna.

Con gran remordimiento al darse cuenta de su inestimable pérdida, Esaú “no halló lugar de arrepentimiento aunque lo procuró con lágrimas.” Heb. 12:17. Su destino irrevocablemente es tipo de lo que les sobrecogerá a todos los que por sus obras se colocan en la clase-Esaú.

En la corriente de esta tipología instructiva sobre el tema, ahora somos llevados a su culminación más notable –

EL SUEÑO DE JACOB.

En la primera noche de su huida de la ira asesina de Esaú, Jacob, usando una piedra por almohada, se acostó a reposar:

“Y soñó, y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.” Gén. 28:12.

¿Qué significa el sueño? – Siendo otra faceta de la misma tipología, necesariamente debe ser un prototipo de un evento digno de atención que sobrecogerá al pueblo de Dios, –los jacobitas.

Puesto que la escalera, con un extremo en la tierra y el otro en el cielo, simboliza a Cristo (*Patriarcas y Profetas*, p. 183), y puesto que los ángeles bajando y subiendo la escalera son sus mensajeros (*el Conflicto de los Siglos*, p. 566), todo significa que Cristo establecería a través de sí mismo una comunicación segura y constante entre el cielo y la tierra.

“²¹Y será que en aquel tiempo oiré, dice el Señor, yo oiré a los cielos, y ellos oirán a la tierra.” Ose. 2:21.

El siguiente paso en la tipología tiene en cuenta –

LAS MADRES DE LOS DESCENDIENTES DE JACOB

Junto con el trayecto cronológico de esta tipología multifacética, ahora en pensamiento sigamos a Jacob a Padam-Aram. Allí tomó para sí cuatro esposas – Lea y Raquel, las hijas de Labán; luego Zilpa y Bila, sus respectivas criadas. Estas cuatro fueron las madres de los doce hijos de Jacob, que en turno fueron los padres de las doce tribus de Israel.

En este desarrollo del tipo del Israel espiritual, sólo una de las cuatro, Lea, era la esposa legal de Jacob. Por consiguiente, solamente ella puede tipificar la iglesia verdadera y legal – la que fue organizada en Jerusalén por el reino de las doce tribus, y la cual finalmente desarrolló en la Iglesia cristiana.

Por consiguiente Raquel debe representar una iglesia hermana – la que fue organizada en Samaria por el reino de las diez tribus y dispersada entre los gentiles.

Zilpa y Bila, siendo “extranjeras” y siervas de Lea y Raquel, por consiguiente deben representar iglesias posteriores de origen gentil.

De estas cuatro líneas descendieron los hijos antitípicos de Israel. Y lo que es verdad en la genealogía física debe ser verdad también en la genealogía espiritual. De aquí que, mientras que las doce tribus antitípicas, al igual que las típicas, vienen a través tanto de madres israelitas como de gentiles, sin embargo ellas son procreadas por un mismo padre, – un israelita.

Esparcidas por Dios por todas las naciones gentiles, tanto Judá (el reino de dos tribus) como Israel (el reino de las diez tribus) fueron asimilados por ellas. Entonces también, la misma iglesia cristiana, que es un retoño de la iglesia judía (recordemos que los discípulos y apóstoles de Cristo, como también los primeros conversos de la iglesia fueron puramente judíos), dejó su título “judía” del Antiguo Testamento cuando tomó su título “cristiana” en el Nuevo Testamento. Entonces gradualmente perdió su follaje judío entre el follaje de las ramas gentiles injertadas.

Ahora al dejar esta fase de la tipología, entramos a la de –

EL VIAJE DE JACOB DE REGRESO A SU PAÍS

Después de veinte años de servicio fiel en Padam-Aram, en el duro y engañoso empleo de Labán su tío, al fin Jacob volvió su cara y sus pasos hacia su país, hacia la casa de su padre en la tierra de la promesa.

Pero la dificultad le sobrecogió. Mientras luchaba con sus temores acerca del resultado de su inminente encuentro con Esaú, “luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.” Gén. 32:24.

Aquí se acostó el hombre Jacob y se levantó el hombre Israel, ejemplificando la experiencia agonizante por la cual también su posteridad debe pasar victoriosamente antes que ellos reciban un nombre nuevo, pasar de hijos de Jacob a hijos de Dios, venir a ser verdaderamente israelitas. Habiendo obtenido la victoria sobre esta prueba, “el tiempo de angustia de Jacob,” llegarán al hogar, la tierra de la promesa – el final feliz de su larga y angustiosa jornada.

Sobre este tiempo de prueba el Espíritu de Profecía comenta: “Se promulgó un decreto para matar los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. Este fue el tiempo de la angustia de Jacob.” –*Primeros Escritos*, pp. 36, 37. (Véase también *Patriarcas y Profetas*, p. 200, 201).

Ahora, ya que el retiro de Jacob de su servidumbre en Padam-Aram termina con su

regreso a casa, la tipología continúa con –

ISRAEL YENDO A EGIPTO

Que la Biblia revela sus tremendas verdades en diversas maneras – en números, en símbolos y figuras, en parábolas y alegorías, en sueños y visiones, en tipos y providencias – es aún más plenamente reconocida en la experiencia anómala del Israel antiguo yendo a Egipto. En ésta todo estudiante informado de la Biblia discierne, no meros acontecimientos, sino un diseño intencionado obrado por la mano omnipotente de la Providencia. Verdaderamente, José mismo, el carácter principal en el gran drama, como lo afirma: “que para preservación de vida,” él declara “me envió Dios delante de vosotros.” Gén. 45:5.

En reconocimiento de esto, Pablo por Inspiración amonesta que “estas cosas les acontecieron en figura.” 1 Cor. 10:11. Cuán supremamente importante, entonces es que completamente exploremos, entendamos y apreciemos estos ejemplos maravillosos que Dios obró para nuestro bienestar.

Comenzando con la experiencia de Jacob, vemos circunstancias providenciales desde el principio amoldando su vida, aún predisponiéndolo a amar a José más que a sus otros hijos (Gén. 37:2-11) – la causa inmediata de los celos de ellos y el deshacerse del joven.

Así, años antes de su traslado de Canaán a Egipto, Dios en su providencia envió a José, como él mismo lo reconoció más tarde, para preparar el camino. Luego al traer los siete años de abundancia, seguidos por los siete años de hambre en toda la tierra, el Todopoderoso más adelante amoldó las circunstancias para traer toda la casa de Israel a Egipto. Y allí más tarde ellos fueron reducidos a la esclavitud, lo cual les costó indecibles dificultades y la muerte de un gran número de sus hijos varones.

Desde la venta de José a la esclavitud, hasta la muerte de los primogénitos en Egipto – ¡qué dolorosa secuencia de vicisitudes! ¿Por qué fue necesario que la casa de Jacob pasara a través de tal experiencia de purificación? ¿Por qué? – Porque “todas estas cosas,” de nuevo nos recuerda la Inspiración, “les acontecieron como ejemplo; y están escritas para nuestra admonición, en quien los fines de los siglos han venido.” 1 Cor. 10:11.

En su inescrutable sabiduría, Dios permitió que los hijos de Jacob pasaran por muchas dificultades para que ellos vinieran a ser un tipo, un ejemplo, una lección objetiva salvadora en el día que Él vuelva “otra vez a extender su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y de las islas del mar.” Isa. 11:11.

Por consiguiente, sobre nosotros recae la responsabilidad de sobria, sabia y fielmente hacer de sus derrotas nuestros peldaños hacia la victoria. Es verdaderamente maravilloso saber que nuestro sendero ha sido trazado siglos atrás.

Como parte integral de estos “ejemplos” maestros, el Diseñador de ellos promovió a José al trono de Egipto habilitándolo para predecir los siete años de abundancia y los siete años de hambre, por medio del cual –

**DIOS ALIMENTÓ AL MUNDO ANTIGUO
CON TRIGO COMO ÉL ALIMENTA AL
MUNDO MODERNO CON VERDAD.**

“Y aconteció que. . . tuvo Faraón un sueño. Le parecía que estaba junto al río; y que del río subían siete vacas, hermosas a la vista y muy gordas, y pacían en el prado.

“Y que otras siete vacas subían tras ellas del río, de feo aspecto y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas hermosas a la orilla del río.

“Y que las vacas de feo aspecto y enjutas de carne devoraban a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó Faraón. . .

“Y aconteció que por la mañana estaba agitado su espíritu; y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios, y les contó Faraón sus sueños, mas no había quien los pudiese interpretar a Faraón. . .

“Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron aprisa de la cárcel. . . Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he

oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos. . . [Entonces Faraón relató el sueño a José].

“Entonces respondió José a Faraón. . . Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer. Las siete vacas hermosas siete años son. . . También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años. . .

“He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. . . y aquella abundancia no se echará de ver a causa del hambre siguiente, la cual será gravísima. . . y dijo Faraón. . . He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. . .

“En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo a montones. Y él juntó todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores. Y recogió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número.” Gén. 41:1-49.

¿Cuál es el significado espiritual de esta lección objetiva? – Sólo esto: puesto que en las Escrituras el número siete invariablemente significa perfección de la categoría representada, los siete años de abundancia y los siete años de hambre necesariamente apuntan respectivamente a dos períodos de tiempo sucesivos y completos.

El primero es para producir milagrosamente en gran abundancia no sólo para el tiempo entonces presente sino para el tiempo por venir, y el segundo es para producir milagrosamente muy poco, si es que nada.

¿Y que más en el campo del simbolismo podría representar el “grano” almacenado sino alimento espiritual, la Palabra de Dios almacenada en la Biblia (Sal. 78:24)? Por consiguiente, los ejemplos muestran que los sesenta y seis libros de la Biblia son los graneros de la Verdad de Dios, y que ellos estuvieron llenos con alimento para nutrir el alma durante el período de los profetas – el período antitípico de abundancia – para sostener la vida espiritual durante aquel tiempo como durante el período subsiguiente, el período del evangelio, el período antitípico de hambre.

De aquí que, la verdad almacenada que había de sostener cada generación en las dispensaciones del Antiguo y del Nuevo Testamento, son los escritos de los profetas desarrollados como revelaciones oportunas a través de todo el período del evangelio. Y tal es, como todo estudiante de la Biblia sabe, el hecho actual.

Claramente, la gran lección tipológica es que en el largo alcance de los años que han seguido desde que la Biblia fue escrita, y en la cual no ha habido alimento espiritual adicional, necesariamente tuvo que ser comprado del viejo almacén, el gran Granero del Señor, la Biblia, y todavía es comprado de ella, y ahora como entonces, solamente a través de sus distribuidores asignados – sus intérpretes inspirados.

“A todos los sedientos: venid a las aguas,” invita el Espíritu ahora, “y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid,

comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche” Isa. 55:1.

El tipo muestra con toda seguridad y certidumbre, que así como en los días de José nadie se podía servir a sí mismo del grano, pero lo podía obtener solamente a través de los siervos asignados por José, de igual modo en nuestros días, el único que provee “alimento a su tiempo” es el Salvador a través de sus siervos asignados. Sólo por medio de ellos Él revela, interpreta y distribuye verdad oportuna.

Así es que aunque nosotros estamos ahora en los años antitípicos de hambre, el período de revelación indirecta del cielo, no habrá carencia de alimento, – de verdad presente. Hay suficiente almacenada en la Biblia para llevarnos a través de los años de hambre si sólo hacemos nuestro pedido a sus distribuidores asignados. Esta es la más significativa, más urgente y más necesitada lección enseñada en este ejemplo providencial para el pueblo de Dios.

El hecho de que el grano es símbolo de la Palabra del Creador, y que los graneros son símbolos de los libros de la Biblia, automáticamente hace a José un tipo de Cristo, Quien controla las Escrituras y Quien sólo distribuye la Verdad a los que pagan el precio –quienes renuncian a sus tendencias heredadas y cultivadas a hacer lo malo. (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 266; *Profetas y Reyes*, p. 71).

Así es que como José reinó con Faraón, Cristo reina con Dios; y como José, el

salvador físico del mundo, almacenó el grano en los graneros de Egipto, Cristo, el Salvador espiritual del mundo, almacenó la Verdad en los libros de la Biblia. De aquí que, el honor que Faraón confirió sobre José prefigura el honor que el Maestro tipologista confirió a Cristo.

Habiendo preparado el camino, José envió por su padre, sus hermanos y sus familias:

“Y salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

“Y habló Dios a Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.

“Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas descender a Egipto. . .

“Entonces Faraón habló a José, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido a ti. La tierra de Egipto delante ti está, en lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos. . .

“Y alimentaba José a su padre, y a sus hermanos, y a toda la casa de su padre, de pan, hasta la boca del niño. . . Así habitó Israel en tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tomaron posesión de ella, y se aumentaron y multiplicaron en gran manera.” Gén. 46:1-3; 47:5, 6, 12, 27.

En la tierra de Gosén, la cual Dios dispuso que José le diera a Israel en su ausencia de su patria, era la mejor en la tierra de Egipto. Allí entre espléndidos contornos y otras

circunstancias favorables, José proveía para todas sus necesidades (Gén. 45:10).

Así en los años antitípicos de hambre – en la dispensación del evangelio – Cristo debe haber, como la figura lo muestra, provisto para su iglesia con la mejor tierra disponible en su estancia antitípica entre las naciones gentiles – “el desierto.” Apoc. 12:6. Allí, en el Gosén antitípico, ella fue “mantenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.” Apoc. 12:14.

Además, como Jacob y su posteridad, los progenitores de las doce tribus de Israel, fueron a la tierra de Gosén, no al comienzo de los años de hambre, sino por el contrario, en el segundo año, esto muestra de nuevo que su contraparte no la buscaría al mismo comienzo de la era cristiana, sino más tarde.

Además, encontramos que el anciano White, cuyo nombre “James” significa lo mismo que Jacob, él engendró (organizó) su posteridad (conversos y asociados), los padres fundadores de la iglesia Adventista del Séptimo Día, los progenitores espirituales de las doce tribus antitípicas –Los 144,000– en la tierra antitípica de Gosén, lejos de la tierra prometida.

Y Faraón al mantener a José a su mano derecha en el trono de Egipto al igual que Dios mantiene a Cristo a su mano derecha en el trono del universo, la tipología identifica a

Faraón como un tipo de Dios.

Pero al transcurrir el tiempo este benevolente y compasivo Faraón murió, y se levantó allí en su lugar un odioso y cruel Faraón quien determinó agotar a los hebreos moviéndolos—

DE LOS REBAÑOS A LAS LADRILLERAS

“Entretanto, se levantó un nuevo rey sobre Egipto, que no conocía a José; el cual dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. . . Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramsés. Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían. . . Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza. Y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo” Éxo. 1:8-14.

Por lógica paralela, este “nuevo” Faraón que no conocía a José y que procuró destruir al pueblo del Señor, los israelitas, tipifica al enemigo maestro, no a otro sino a Satanás, un dios falso, el usurpador de este mundo, que no conoce a Cristo y que busca esclavizar a su pueblo, los cristianos, mientras ellos están morando en Egipto antitípico.

Evidentemente los siervos del malévol Faraón por medio de quienes llevó sus malvados intentos, tipifican los siervos de Satanás, aquellos a través de quienes él obra para

destruir los propósitos de Dios para su iglesia.

En vista de esto, José había buscado cerrar para siempre la posibilidad de una relación social entre los hebreos y los egipcios, instruyendo a sus hermanos a decir enfáticamente a Faraón que ellos eran pastores, porque los pastores eran una abominación para los egipcios. No obstante al paso del tiempo el impío Faraón los tomó de los rebaños y los puso a trabajar en las ladrilleras.

Exactamente como el tipo, los adventistas del séptimo día desde el mismo comienzo se han representado a sí mismos como pastores, siendo su lema: “Cada adventista del séptimo día un misionero, y cada misionero un predicador y un pastor” – pastores del rebaño de Dios.

Sin embargo, hace años el Espíritu de Verdad hizo saber que las restricciones en tal práctica habían ya comenzado. “Algo extraño,” revela, “ha ocurrido en nuestras iglesias. Los hombres que han sido puestos en cargos de responsabilidad para que sean sabios ayudantes de sus colaboradores, han llegado a creer que se los ha designado reyes y gobernantes en las iglesias, para decir a su hermano: Haz esto; y a este otro: Haz aquello; y aún a este otro: Trabaja precisamente de esta manera.” – *Testimonios para los Ministros*, p. 477.

Así, como los hebreos fueron forzados de los rebaños a las ladrilleras, de igual manera los adventistas del séptimo día son forzados de predicar el evangelio a levantar metas y siempre más metas. Si, aún mientras oprimen su labor, el Faraón moderno, también, demanda que no se les de a ellos –

MÁS PAJA.

“Y mandó Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo que lo tenían a su cargo, y a sus gobernadores diciendo: De aquí en adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja. . . Y saliendo los cuadrilleros del pueblo y sus gobernadores, hablaron al pueblo, diciendo,. . . Id vosotros, y recoged la paja donde la halléis; pero nada se disminuirá de vuestra tarea.” Éxo. 5:6, 7, 10, 11.

Y ahora, justo antes de la liberación de su servidumbre antitípica, a los adventistas del séptimo día circunstancialmente se les requiere hacer sus presupuestos, metas y varios pagos y otros gastos, pero cuando están en necesidad, prácticamente ellos no reciben ninguna ayuda de la Denominación. Como con sus tipos, todo – tiempo, fuerza, dinero y todo – es tomado de ellos y a cambio de lo cual no se les da virtualmente nada.

“En números anteriores de *Testimonios para la Iglesia*,” dice la fundadora de la Denominación, “he hablado de cuán importante es que los adventistas del séptimo día establezcan una institución para beneficio de los enfermos,

en especial de los sufrientes y enfermos entre nosotros. He hablado de la capacidad económica que tiene nuestro pueblo de hacer esto, y he urgido que, en vista de la importancia que tiene esta rama de la gran obra de preparación para encontrarse gozoso con el Señor, nuestro pueblo debe sentirse llamado a contribuir según su capacidad, con una porción de sus medios para establecer una institución así. . .

“Cuando vi que los dirigentes y administradores caían en los peligros que se me habían mostrado, y contra los cuales los había advertido en público y también en conversaciones y cartas privadas, sentí que me sobrevénía una terrible carga. Lo que se me había mostrado como un lugar en el cual se podría ayudar a los enfermos y sufrientes que hay entre nosotros, era una institución guiada por los principios del sacrificio, la hospitalidad, la fe, y la piedad.

“Hasta donde me es posible juzgar, la mitad de los enfermos de nuestro pueblo, que debieran pasar semanas o meses en el Instituto, no pueden pagar todo el gasto de un viaje y estadía allí. ¿Permitiremos que la pobreza impida que estos amigos de nuestro Señor reciban las bendiciones que Él ha provisto tan generosamente? ¿Los dejaremos seguir luchando con la doble carga de la debilidad y la pobreza? . . .

“A los afligidos de entre nuestro pueblo quiero decirles: No se desanimen. Dios no ha abandonado a su pueblo y su causa.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 1, pp. 548, 549, 555, 557.

A continuación en el tipo somos guiados a considerar las fieles parteras-

SIFRA Y FÚA

“Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo: Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva. Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida de los niños.

“Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras, y les dijo: ¿por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida de los niños? Y las parteras respondieron a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias; pues son robustas, y dan a luz antes que la partera venga a ellas.

“Y Dios hizo bien a las parteras, y el pueblo se multiplicó, y se fortaleció en gran manera. Y por haber las parteras temido a Dios, Él les hizo casas.

“Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad en el río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida.” Exo. 1:15-22.

¿A quiénes podrían típicamente representar las parteras? – Dejemos que la lógica y la razón den la respuesta: Los hijos nacidos a las mujeres hebreas en la tierra de Egipto, lejos de su patria, pueden representar únicamente a los hijos nacidos a la iglesia mientras ella habita entre las naciones gentiles.

El deber de una partera es recibir bondadosamente, limpiar impecablemente, y vestir pulcramente, también atender la alimentación

del bebé recién nacido. Entonces, las antiguas parteras deben representar aquellos cuya responsabilidad de hoy es limpiar al estudiante joven de sus pecados heredados, vestirlos con el manto de la justicia de Cristo, y nutrirlos con alimento espiritual – enseñarles las doctrinas a la luz de la Verdad Presente. La única semejante agencia para la juventud, por supuesto, es la escuela de la iglesia.

El que las parteras rehusaran matar a los niños hebreos, por consiguiente, demuestra nada menos el hecho que los maestros en las escuelas de la Denominación de hoy se esfuerzan para hacer lo correcto aunque tengan, por así decirlo, que violar la malvada orden de Faraón.

Y esta interpretación de la tipología es concretamente confirmada en un extracto de *El Periódico del Hogar y la Escuela de la Educación Cristiana*, un periódico de la Conferencia General al cual cada maestro en la Denominación Adventista del Séptimo Día está supuesto a suscribirse.

La publicación de este periódico de diciembre de 1929, lleno de celebraciones de navidad y de programas y regalos navideños, es un claro ejemplo del curso de la Conferencia al tiempo que *La Vara del Pastor* comenzó a desarrollarse. Como es muy largo para reproducirlo todo, citamos solamente la última oración, las últimas palabras del párrafo, “Lo que la navidad siempre debe ser:”

“Y, en general, un bautismo de realidad, sencillez y sinceridad en la observancia del cumpleaños supremo del mundo.”

Es increíble que una publicación de la Conferencia General ordene a los maestros exaltar ante los ojos de la juventud el supremo día idólatra del mundo como el cumpleaños de Cristo. Pero, como todos pueden ver, es tan real como lo fue la orden de Faraón a las parteras.

Su orden que los niños varones fueran echados al río, en efecto no estaba estorbando el progreso del rápido crecimiento de la nación hebrea, pero fue un despiadado intento para destruir al libertador prometido. Y la derrota del malvado intento de Faraón en aquel día prefigura la derrota del esfuerzo moderno sutil de Faraón para deshacerse de los profetas de hoy, el que ha de libertar al Israel moderno cuando los tiempos de los gentiles sea cumplido.

En confirmación que el Faraón de hoy está en efecto haciendo todo lo que puede ser hecho para engañar al pueblo de Dios de un libertador en este día, recitamos el hecho que mientras el registro inspirado de la Denominación claramente predice la venida de un profeta (*Testimonios para los Ministros*, p. 475), un mensaje, verdad adicional (*Primeros Escritos*, p. 277), los miembros de la iglesia no sólo son dejados en la ignorancia de esto sino que aún son amonestados en contra de ello —se les enseña que no tienen necesidad de nada, ¡que tienen toda la verdad que los llevará hasta el Reino!

Para exponer en las palabras de la Inspiración la declaración de tal falsedad jactanciosa y engañosa del Faraón moderno, citamos:

“La profecía debe cumplirse. El Señor dice: ‘He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día del Señor, grande y terrible.’ Alguien debe venir con el espíritu y el poder de Elías, y cuando él aparezca, los hombres posiblemente dirán: ‘Eres demasiado piadoso, no interpretas las Escrituras de la debida manera. Déjame decirte cómo tienes que predicar tu mensaje.’ ” –*Testimonios para los Ministros*, pp. 475, 476.

“La actitud actual de la iglesia no agrada a Dios. Se ha apoderado de ella una confianza propia que ha inducido a sus miembros a no sentir necesidad alguna de más verdad y mayor luz. Estamos viviendo en un tiempo en que Satanás trabaja a diestra y siniestra, delante y detrás de nosotros; y sin embargo, como pueblo, estamos durmiendo. Dios quiere que se oiga una voz que despierte a su pueblo y lo incite a obrar.” –*Obreros Evangélicos*, p. 315.

¡Qué el Faraón de hoy ha de encontrar su última derrota en su esfuerzo sutil, está claramente revelado en el hecho que no sólo la vida de Moisés fue preservada por la hija del antiguo Faraón, sino que también él fue criado a expensas del rey! Sin embargo, la tipología revela la terrible derrota que sufrirán los enemigos de la obra del antitípico libertador: su inconsciente esfuerzo para derrotar a Dios en su propósito para su pueblo, está a sus

propias expensas seguro para convertirse en una gloriosa victoria para el Señor.

Habiendo ahora visto que la ida de Israel a Egipto es tipológica, la regla lógica también debe ser –

ISRAEL SALIENDO DE EGIPTO.

Que el éxodo en los días de Moisés es una representación en miniatura del éxodo en el futuro cercano, el Espíritu por medio del profeta Isaías enfáticamente declara:

“Y acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, [un núcleo de sus descendientes], la cual estará puesta por pendón a las naciones, será buscada por los gentiles; y su reposo [la tierra donde está] será glorioso.

“Y acontecerá en aquel tiempo, que el Señor volverá otra vez a extender su mano para recobrar el remanente [los que aún están entre los gentiles] de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y de las islas del mar.

“Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

“Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no

tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín” [habrá perfecta paz entre ellos].

“Mas volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los de oriente. Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán.

“Y secará el Señor la lengua del mar de Egipto; y con su fuerte viento agitará su mano sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias.

“Y habrá camino para el remanente de su pueblo, que haya quedado de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.” Isa. 11:10-16.

Muy evidentemente la columna de nube de día y la columna de fuego de noche, que tan gloriosamente guiaron al ejército hebreo fuera de Egipto, prefiguraron una cubierta protectora aun más grande y más gloriosa, guiando victoriosamente al Israel de hoy no sólo en su camino a la tierra de la promesa sino todo el tiempo mientras ellos estén allí.

Porque “acontecerá,” revela el profeta, “que el que quedará en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén [después que el pecador es echado fuera], será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes. Cuando el Señor haya lavado las inmundicias de las hijas de Sion, y limpiado la sangre

derramada en medio de Jerusalén, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación.

Y creará el Señor sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre todos los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá cobertura.

Y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra la tormenta y contra el aguacero.” Isa. 4:3-6.

Estos pasajes proféticos con certeza advierten que pronto los pecadores serán quitados de Jerusalén (“las inmundicias de las hijas de Sion” serán lavadas), y prometen así que sólo los justos de los cuatro ángulos de la tierra tendrán parte en el antitípico éxodo venidero.

También la pascua, en la cual perecieron todos los primogénitos de los hombres y de las bestias que se hallaban en las viviendas que no tenían la sangre en los dinteles de las puertas, predice una pascua antitípica en la cual todos los que sean dejados sin la marca por no gemir y clamar por las abominaciones que se hacen en su medio caerán seguramente bajo las armas de matanza de los ángeles. (Eze. 9:2).

¿Cuándo acontecerá esto? – El tipo indudablemente revela el tiempo por el hecho que sólo los primogénitos estaban entonces en

peligro. Por consiguiente, la pascua antitípica se llevará a cabo en el tiempo de la cosecha de los primeros frutos – el sellamiento de los 144,000, las primicias, los primeros que irán a la antitípica Jerusalén, los primeros que estarán sobre el Monte de Sion con el Cordero, los primogénitos según el Espíritu. Obviamente todos los primeros frutos que reciban el sello vivirán, y todos los que no lo reciban perecerán tan ciertamente como perecieron los primogénitos quienes al tiempo de la pascua típica no pusieron la sangre en los dinteles de las puertas.

Además de estos sorprendentes ejemplos con sus valiosas lecciones, el Maravilloso ha obrado con más exactitud para nuestra instrucción, aun más grandes –

MARAVILLAS DE LA TIPOLOGÍA.

El ojo enfocado hacia la luz del cielo ve que el Señor Dios, el Súper Artista, ha empleado en las Escrituras todo método conocido para la humanidad por el cual desarrollar la maravillosa estructura de la redención. Y ahora, mientras guía a su pueblo hacia el Reino eterno, para alumbrar su camino emplea aún a la tipología – las vidas de hombres que han ido antes y las experiencias por las cuales han pasado – y manda que sus derrotas y victorias debieran ser los peldaños de los santos sobre toda dificultad.

Y para levantar el espíritu del hombre a la realización del poder de Dios para hacer maravillas y de la incapacidad del hombre para prever el futuro, y así caminar en el sendero

recto, el Omnisapiente lanza el desafío:

“Presentad vuestra causa, dice el Señor. Exponed vuestros fuertes argumentos, dice el Rey de Jacob.

Traigan, y anúnciennos lo que ha de venir; dígnanos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello. Sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir.

Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses; o a lo menos haced bien, o mal, para que tengamos qué contar y juntamente nos maravillemos.” Isa. 41:21-23.

“¿Quién obró e hizo esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo el Señor, el primero, y yo mismo con los postreros.” Isa. 41:4.

Expliquen la causa, la razón, el significado de las primeras cosas, Él demanda. Dígnanos, ¿Qué significan? ¿Para qué son? ¿Pueden predecir el futuro por el pasado, sea bueno o sea malo? Muestren el poder divino si pueden.

El silencio en el tema da consentimiento al hecho que sólo el Gran Yo Soy puede así advertir a las generaciones, desde la primera hasta la última. Y Él hace saber que aunque las experiencias a través de las cuales se les permitió pasar a nuestros predecesores fueron para nuestro ejemplo, y aun todavía éstas no las podemos interpretar correctamente por nosotros mismos.

Pero ahora al tiempo señalado, Él mismo revela su significado al mismísimo pueblo para el cual fueron original y especialmente diseñadas. Así por las cosas “desde el principio,” el mundo de ayer, el grande y único Tipologista ha proyectado “la postrimería” de ellas al mundo de hoy.

Al principio de esta tipología, se ve que la “mujer,” Eva, quien por medio de su propia simiente (la iglesia viviente) ha de herir la cabeza de la serpiente (Gén. 3:15), tipifica la iglesia anterior a la dispensación hebrea; después, que Agar tipifica la iglesia durante la dispensación hebrea; y finalmente, que Sara tipifica la iglesia cristiana.

Siguiendo esto, la tipología muestra que Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, que ni tiene principio ni fin de días, tipifica a Cristo nuestro Sumo Sacerdote y su obra eterna, y que Aarón, un sumo sacerdote en la dispensación judía, tipifica a Cristo nuestro Sumo Sacerdote y su obra sacerdotal temporal.

Al construir la tipología, la providencia trajo a Agar a la casa de Abraham, y a través del deseo anhelante de Sara por un hijo, trajo a Ismael a la existencia. Así fue pronosticado el carácter moral y comportamiento de una nación antitípica.

“Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos; uno de la sierva, y otro de la libre. Mas

el de la sierva nació según la carne; pero el de la libre lo fue por la promesa.

“Lo cual es una alegoría; porque estos son los dos pactos; el uno del monte Sinaí, el cual engendra para servidumbre; el cual es Agar. Porque esta Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la que ahora es Jerusalén, y está en servidumbre con sus hijos. Mas la Jerusalén de arriba es libre; la cual es la madre de todos nosotros.

“Porque está escrito: Alégrate estéril, tú que no das a luz. Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la dejada, que de la que tiene marido.

“Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que nació según la carne, perseguía al que nació según el Espíritu, así también es ahora.

“Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la sierva y a su hijo; porque el hijo de la sierva no será heredero con el hijo de la libre. Así que, hermanos, no somos hijos de la sierva, sino de la libre.” Gál. 4:22-31.

Claro es que la llegada de Agar e Ismael a la familia de Abraham prefigura un pueblo nacido de la carne (no nacido según el Espíritu); los descendientes de Jacob (el Israel antiguo), viniendo a la familia de Dios, no a través

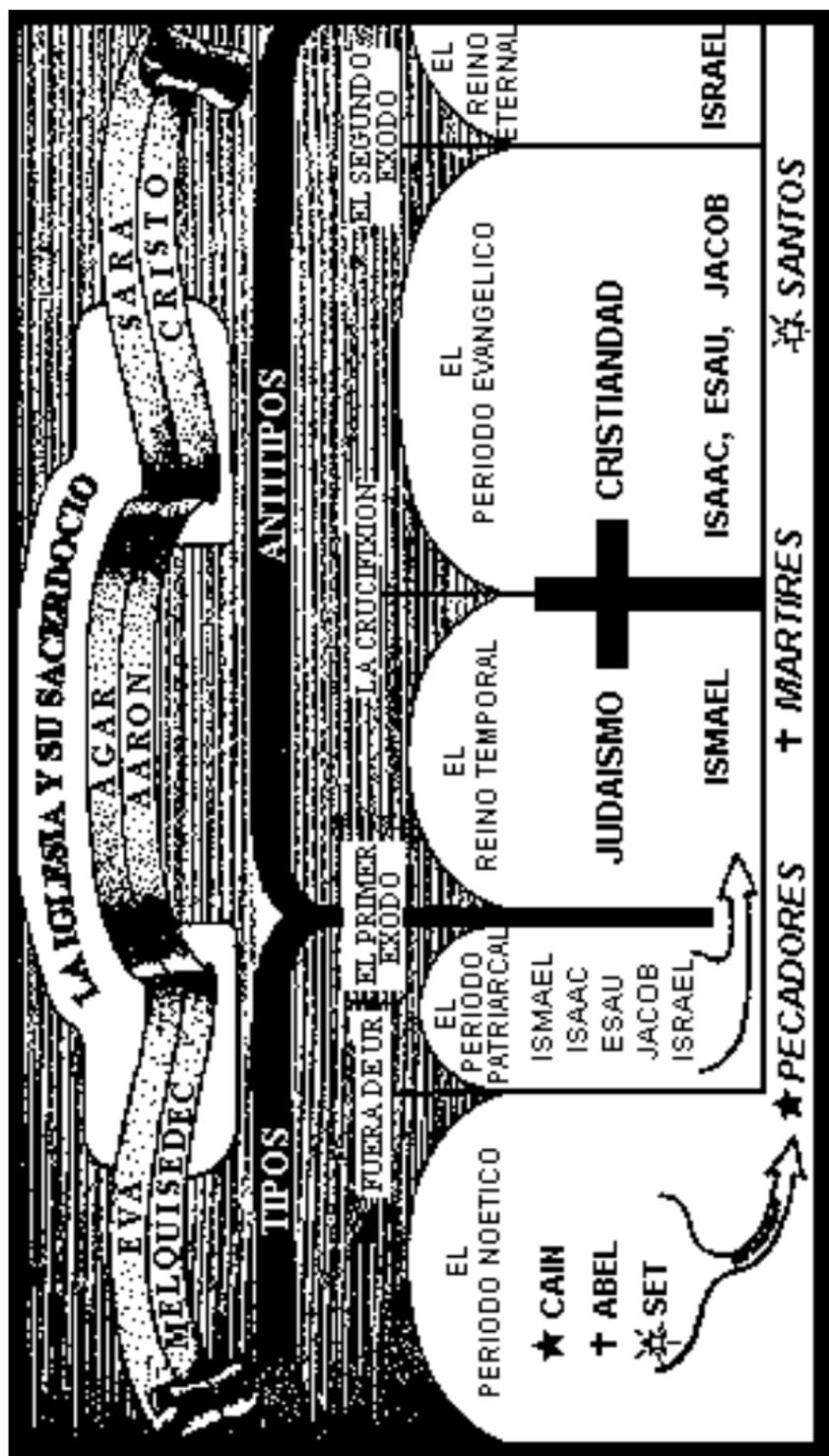
del nacimiento espiritual, sino por causa natural.

También es claro que la rebelión de Agar contra Sara predice la rebelión de los rabinos contra la iglesia cristiana, y que la persecución de Ismael a Isaac señalaba la persecución de los judíos contra los cristianos.

Y por último, Abraham al desheredar a Agar y su hijo, echándolos fuera de una vez y para siempre, fue un tipo de que Dios desheredó y arrojó de su casa a los judíos de mente carnal quienes fracasaron en convertirse, reconciliarse y nacer otra vez – fracasaron en sepultar el cuerpo carnal y surgir con uno espiritual de acuerdo a la promesa.

Por lo tanto, los judíos carnales, al igual que los gentiles carnales, nunca jamás heredarán con los santos el Reino de Dios – no, no más que Ismael heredó la riqueza de Abraham – jamás tendrán una parte en sus gloriosas promesas, excepto que nazcan otra vez, nazcan del Espíritu en la santa familia de Dios. (Rom. 11:23).

Habiendo dado un vistazo a través de estos tres períodos de la iglesia con sus varios sacerdocios, ahora venimos a la segunda fase de la tipología, en la cual rápida y aún más realísticamente ahora veremos al repasar el drama tipológico de las edades, con la ayuda de la siguiente gráfica, la cual gráficamente revela la verdad progresiva, urgiendo nuestra conformidad con ella.



Por medio de esta gráfica rápidamente se ve la iglesia de Dios en cinco categorías diferentes por períodos. Los dos primeros están dentro del típico, y los tres últimos están dentro del antitípico:

(1) El de Noé, (2) el Patriarcal, (3) el Reino Temporal, (4) el Evangélico, (5) el Reino Eterno.

La semilla tipológica de la “mujer” es nacida en los dos períodos típicos – el de Noé y el Patriarcal – y alcanza la madurez espiritual durante los siguientes tres períodos antitípicos; a saber, el Reino temporal, el Evangélico y el Reino eterno.

En el típico están los hijos de nacimiento natural: Caín y Abel, Ismael e Isaac, Esaú y Jacob –uno bueno y uno malo en cada caso. Y en el antitípico ellos encuentran su antitipos como sigue:

Alegóricamente, a través de toda la historia de la iglesia por un lado se ven los Caínes – los que no están adorando a Dios como Él manda, sino como su deseo y conveniencia demanda. Y por el otro lado se ven los Abeles – los que están adorando a Dios precisamente de acuerdo a su voluntad, y quienes además, por esto incurren en el desagrado de los Caínes, quienes en enojo y celosamente los matan. Vinieron a ser así mártires.

Luego la Misericordia trajo a Set para llevar adelante la parte que Abel fue circunstancialmente forzado a dejar. Caín, el primogénito, representa, de acuerdo al orden de la Biblia,

una clase de ministros, mientras que Abel y Set, los más jóvenes, necesariamente representan una clase de laicos.

De esta manera ministros y laicos, hipócritas, mártires y santos, fueron tipificados en el mismo comienzo de la raza humana.

Isaac, el hijo primogénito según la promesa, por la voluntad de Dios, sólo puede representar una clase de ministros que son puestos en ese santo oficio por medio de la prometida primogenitura espiritual – “nuevo nacimiento” divinamente señalado.

También Ismael, siendo el hijo primogénito de Abraham, pero no a través de un matrimonio legal o de la promesa, él representa circunstancialmente una clase de ministros carnales que son guiados a ese oficio, no a través de la primogenitura espiritual y por el llamado del Señor de la viña, sino solamente por una oportunidad favorable.

De esta manera fue dramatizado el carácter obstinado de los rabinos judíos, los ismaelitas en antitipo, quienes persiguieron a los apóstoles – los Isaacs en antitipo.

Esaú y Jacob siendo gemelos y los últimos en esta línea de tipología, por consiguiente, prefiguran dos clases de pueblo viviendo al mismo tiempo en el período subsiguiente de la iglesia al cual representa Isaac – el último, el de Laodicea. Esaú, siendo el primogénito, prefigura un ministerio esauita, quien por tan poco como un plato de “lentejas” ceden su posición a los laicos jacobitas.

Y en ampliación del tema, el Espíritu de Profecía hace tiempo enfáticamente advirtió a los esauitas, diciendo:

“En el gran zarandeo que pronto se llevará a cabo podremos medir más exactamente la fuerza de Israel. Las señales indican que el tiempo está cerca cuando el Señor revelará que tiene un aventador en su mano y *limpiará con esmero* su era. . .

“Aquellos que le han rendido homenaje a la ‘falsamente llamada ciencia,’ no serán los dirigentes en aquel tiempo. Los que han confiado en el intelecto, el genio, o el talento, no estarán entonces al frente de las tropas. No se mantuvieron al paso con la luz. A los que demostraron ser infieles no se les encomendará el rebaño. Pocos serán los hombres grandes que tomarán parte en la obra solemne del fin. Son autosuficientes, se han independizado de Dios, y Él no puede usarlos. El Señor tiene siervos fieles, quienes se han de manifestar en la hora de zarandeo y prueba.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76.

Ahora, el cambio del nombre de Esaú muestra que los esauitas algún día, y no lejos de aquí, no serán más recordados e idolatrados como esauitas, como los que terminan, sino por el contrario, temidos como edomitas, como los que perecen. Y el cambio del nombre de Jacob muestra que los jacobitas entonces no serán más arrojados y temidos como jacobitas, como suplantadores y carnales, sino por el contrario, bienvenidos como israelitas, príncipes santos, que reinan y están con el Cordero sobre el Monte de Sion (Apoc. 14:1),

en el palacio del Gran Rey.

Por consiguiente, cuando la obra del evangelio sea terminada y “la simiente de la mujer” madure hasta la plenitud de cristianos (lleguen a ser las armas de guerra del Señor – Jer. 51:20 – y hieran la cabeza de la serpiente y también desmenucen las naciones impías – Dan. 2:44, 45), entonces se verá claramente que lo que el primer Adán perdió por la indulgencia, el segundo Adán lo recobró a través del dominio propio – el Reino Eterno nuevamente gobernando toda la tierra (Dan. 2:35).

“Y saldrá una vara del tronco de Isaí,” declara la Inspiración, “y un vástago retoñará de sus raíces [el Salvador de la casa de Isaí]. . . No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oyeren sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra;. . . Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.

“Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento

del Señor, como las aguas cubren el mar.” Isa. 11:1-9.

Y ahora estimado lector, dándonos cuenta que el tiempo para una verdadera fiesta de alimento espiritual, “alimento a su tiempo,” realmente está aquí, usted está, por supuesto, guiado a averiguar: ¿Qué lo trajo? ¿Qué hizo el gran cambio?

La respuesta a estas preguntas pertinentes es dada en las siguientes –

COINCIDENCIAS CRONOLÓGICAS.

“El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto, fue cuatrocientos treinta años.” Éxo. 12:40.

El lector verá aquí rápidamente que los eventos durante este período de permanencia y aflicción de Abraham, Isaac, Jacob e Israel, coincide más notablemente con eventos similares en el período de la Reforma por Lutero con el mensaje de hoy, el sellamiento de los 144,000.

“El período de los cuatrocientos treinta años principia con la promesa dada a Abrahán cuando se le ordenó salir de Ur de Caldea. Los cuatrocientos años a los cuales se refiere Gén. 15:13, principian más tarde. Obsérvese que el período de cuatrocientos años no sólo es una época de peregrinaje, sino también de aflicción. Este período, de acuerdo con las Escrituras, principia treinta años más tarde, más o menos en el tiempo cuando Ismael, ‘el que fue engendrado según la carne,

perseguía al que había nacido según el Espíritu' [Isaac]. (Gál. 4:29)" –*Patriarcas y Profetas*, p. 824, Apéndice, Nota 6. **

Y de acuerdo a Gálatas 3:15-17, los 430 años terminaron cuando se dio la ley en el Monte Sináí.

Al principio de estas coincidencias, se nos recuerda que cuando Abrahán decidió seguir al Señor fuera de Ur, la idolatría prevalecía por todo el mundo caldeo. De la misma manera, es sostenido por el mundo protestante que en el tiempo cuando Martín Lutero decidió ser un sacerdote en lugar de un abogado, la idolatría, contra la cual él protestaba, prevalecía aun por todo el mundo cristiano. Y la doctrina que él predicaba, siendo la misma que Abrahán, "el justo vivirá por la fe," es ya visto que Abrahán y el mundo en su tiempo encuentran su contraparte en Lutero y el mundo en su tiempo.

Por consiguiente, también la protesta de Sara e Isaac contra Agar e Ismael al fin de los treinta años desde el tiempo que Abrahán salió de Ur, encuentra su contraparte en 1530 D. C. Guiando a esta fase de la tipología, la historia registra que por el año 1500 Lutero descubrió una Biblia en Latín en la biblioteca de la Universidad de Erfurt, y para su sorpresa se enteró que contenía más que los extractos de uso común. Sus 30 años de estudio y predicación de la Biblia resultaron en la Confesión de Augsburgo, un documento adoptado como el credo protestante y presentado en la Dieta de

** En ediciones recientes se encuentra en la Nota 3 del Apéndice.

Augsburgo al Emperador Carlos V en 1530.

Así la decisión de Abrahán de vivir para Dios en lugar de vivir para Ur, coincide con la decisión de Lutero de convertirse en un sacerdote en vez de un abogado. Y la protesta de Sara e Isaac, porque Agar e Ismael no eran leales a la familia de Abrahán y que por lo tanto ellos nunca fueran de nuevo parte de ella, y nunca ser sus herederos, coincide con la protesta de los protestantes contenida en el documento por el cual protestaron que las prácticas de la iglesia y de sus seguidores en la Edad Media no estaban de acuerdo a la Palabra de Dios.

Y desde el tiempo de la protesta de Sara hasta el tiempo que nació Moisés, la esperanza de la liberación de Israel, fueron 320 años, los cuales si se suman a los 1530 D C dan 1850, el año que dio nacimiento al primer Testimonio para la Iglesia, dirigido a los 144,000, el Israel de hoy. Por lo tanto es claro que el nacimiento de Moisés, la esperanza del Israel antiguo, encuentra su contraparte en el nacimiento del primer Testimonio, la esperanza del Israel moderno.

Continuando con estos eventos correspondientes, traemos a la mente que Moisés a la edad de 40 años intentó liberar a Israel, pero habiendo fracasado huyó. Sumando estos 40 años a los 1850 D. C. llegamos a 1890, el tiempo en que la Denominación Adventista del Séptimo Día organizó la Asociación Nacional

de Libertad Religiosa, la cual de manera semejante fracasó en cumplir su propósito.

Además, esta fecha notable, 1890, llegó sólo dos años después que la doctrina de “justificación por la fe” fue traída por primera vez a la atención de la Denominación en la histórica Conferencia de 1888 en Minneápolis, y luego rechazada allí por casi todos los que estuvieron presentes. Luego durante los dos años siguientes, fue rechazada por toda la Denominación. (Véase *Cristo Nuestra Justicia*, pp. 41-55, edición de 1941; *Testimonios para los Ministros*, pp. 79, 80). Esta es una de las razones que la iglesia fue dejada en 1890 para entrar en un extravío antitípico por cuarenta años en el desierto, al igual que el intento y fracaso de Moisés en liberar al antiguo Israel y también su huida al desierto. (Véase *Cuarenta Años en el Desierto*, por el Anciano Taylor Bunch, pp. 15-17).

Cuarenta años después de su primer intento para liberar a los hijos de Israel, finalmente Moisés fue enviado de regreso a Egipto y fue capacitado entonces para quebrar el yugo egipcio. Sumando estos 40 años a los 1890 D.C., nos trae a 1930, el año que *La Vara del Pastor*, Vol. 1, fue publicada por primera vez, declarando por toda la Denominación Adventista del Séptimo Día que “el año de mis redimidos ha llegado,” el día en el cual “el Señor alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo.” Isa. 63:4; 11:11. Así que el llamado a Moisés para liberar realmente

a Israel de la servidumbre egipcia coincide con la llegada de *La Vara del Pastor*, demandando obediencia a la ley de Dios, declarando la verdad de los 144,000 y anunciando que este es el tiempo de su liberación del gobierno gentil.

Además, desde el tiempo de la decisión de Abrahán para seguir al Señor hasta el nacimiento de Jacob, fueron 85 años. Y desde el comienzo de la Denominación Adventista del Séptimo Día, desde la primera visión de su fundadora, la cual fue tocante a los 144,000, hasta el nacimiento del mensaje de La Vara del Pastor, también fueron 85 años.

Todas estas coincidencias en cuanto al tiempo y objetivo pueden ahora ser rápida y más fácilmente comprendidas en –

EL RESUMEN.

La decisión de Abrahán para servir al Señor en el 2083 A.C. (años desde la creación) coincide con la de Lutero de volverse de la prosecución de lo secular a lo espiritual en 1500 D.C.; la protesta de Sara contra Agar e Ismael en el 2113 A.C. coincide con la protesta de los protestantes contra la iglesia en 1530 D.C.; el nacimiento de Moisés, la esperanza del antiguo Israel, en el 2433 A.C., coincide con 1850 D.C. con el nacimiento del primer Testimonio, la esperanza del Israel moderno – dirigido a los 144,000, el Israel de hoy.

Y el intento y fracaso de Moisés para liberar a Israel en el 2473 A.C. coincide con el intento y fracaso de la Asociación de Libertad Religiosa Adventista del Séptimo Día, y su rechazo

del mensaje de Justificación por la Fe – causando que la Denominación en 1890 D.C. también entrara, por así decirlo, a vagar en el desierto por 40 años.

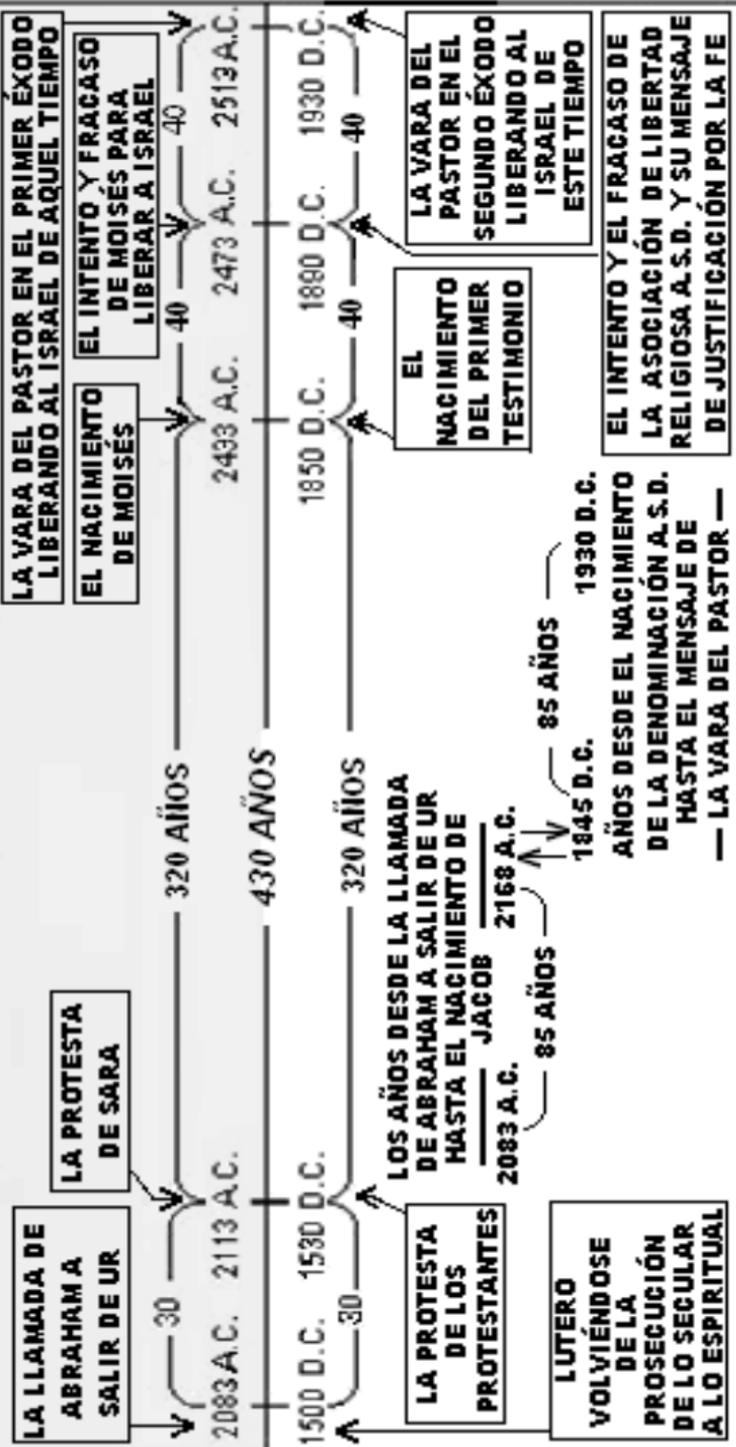
Finalmente, la llegada de Moisés a Egipto y su éxito al liberar el ejército hebreo y restaurar el orden y la libertad religiosa en el 2513 A.C. coincide con la llegada de *La Vara del Pastor* en 1930 D.C. y con su esfuerzo para efectuar un reavivamiento y reforma y liberar al Israel de hoy.

(En algunos casos los eventos coincidentes pueden, de acuerdo a nuestro calendario actual, parecer estar un año adelantado o un año atrasado, debido al hecho que el primer mes del calendario mosaico cae en el cuarto mes del año en el calendario actual. Para un ejemplo, vea el libro *El Respondedor*, No. 3, pp. 49, 50).

De aquí que cualquiera puede ver que los 430 años típicos y sus eventos entrelazados desde el tiempo que Abrahán salió de Ur hasta el tiempo que Moisés con la vara del Señor salió de Egipto y pronunció la ley en el Monte Sinaí, se asemejan a los 430 años antitípicos desde el tiempo que Lutero suspendió su estudio de la ley y empezó a estudiar la Biblia, hasta el año en que *La Vara del Pastor* proclamó el sellamiento de los 144,000, – la liberación del Israel moderno.

Estos eventos que encajan perfectamente ahora se ven gráficamente y aún más realísticamente en la siguiente gráfica:

COINCIDENCIAS PROVIDENCIALES



Todos estos acontecimientos modernos concordando perfectamente con los antiguos, tanto en tiempo como en objetivo, definitivamente confirman el hecho que la obra de La Vara del Pastor es divinamente predestinada y tan oportuna en nuestros días como lo fue la obra y la vara de Moisés en su tiempo. Por consiguiente uno es irresistiblemente obligado a reconocer el diseño providencial y conocimiento del bienestar eterno del lector miles de años por adelantado.

Así que, desarmando completamente al enemigo de las almas, el gran Diseñador de estas verdades tipológicas deja al lector libre para hacer su propia decisión en cuanto a si continuará en las tinieblas o saldrá a la luz del Señor, y a no preguntarse más a que iglesia unirse o que es verdad y que es error.

Él ahora puede mirar “¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: tu Dios reina!” Isa. 52:7.

Ahora la pregunta en cuanto a “qué hizo el gran cambio,” “qué trajo esta verdad gloriosa,” es contestada – la llegada oportuna de este mensajero silencioso profetizado.

Finalmente estando totalmente enterado en donde está la seguridad de uno y dónde acecha el peligro, usted, estimado lector, sin duda está ansioso de saber la calidad y cantidad de alimento espiritual que usted ha estado y ahora está gozando. Esta fase de la tipología

es revelada más fiel y exactamente en-

EZEQUIEL CUATRO

“Y tú, hijo del hombre, tómate un adobe, y ponlo delante de ti, y diseña sobre él la ciudad de Jerusalén.” Eze. 4:1.

Se le ordenó a Ezequiel que diseñara una ciudad sobre un adobe y la llamara Jerusalén. El material sobre el cual había de ser diseñada, siendo imperecedero – no sujeto a deteriorarse – denota que la ciudad de esta visión es una que permanecerá eternamente: un pueblo que nunca morirá.

“Mira a Sion, ciudad de nuestras fiestas solemnes; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota.

“Porque ciertamente allí el Señor será fuerte para nosotros, lugar de ríos, de arroyos muy anchos, por el cual no andará galera de remos, ni por él pasará grande navío. . .

“No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad.” Isa. 33:20, 21, 24.

“Y pon contra ella sitio, y edifica contra ella fortaleza, y levanta contra ella baluarte, y pon delante de ella campamento y coloca contra ella arietes alrededor.” Eze. 4:2.

Poner “contra ella sitio” significa, por supuesto, invadirla con un ejército de obreros reformadores y forzarla a rendirse – venir al

conocimiento de la verdad aquí revelada. Por consiguiente, es muy evidente que el mensaje de la hora, y sólo éste, debe ser traído ante el pueblo de Dios.

“Y edifica contra ella fortaleza,” – asegurarse que nadie escape, bueno o malo.

Luego “levanta contra ella baluarte;” no escatimar esfuerzo y tomar precauciones para asegurar la ciudad.

“Pon delante de ella campamento;” es decir, hacer un lugar de albergue temporal para los obreros, – Cuarteles Generales de donde llevar adelante la obra, y hacer preparación para permanecer allí hasta que se haya conquistado la ciudad. Este es el motivo principal de construir el Centro de Monte Carmelo, esta es la meta dada.

También “coloca contra ella” (la ciudad) “arietes [margen de la Biblia – líderes principales] alrededor.” Los instrumentos con los cuales ellos golpean, por supuesto, es clara, cortante y convincente verdad bíblica. Y esta es la necesidad muy obvia de tener en cada ramo de la obra hombres capacitados para guiar sabiamente.

“Tómate también una plancha de hierro, y ponla en lugar de muro de hierro entre ti y la ciudad; afirma luego tu rostro contra ella, y será sitiada, y tú pondrás sitio contra ella, Esta será señal a la casa de Israel.” Eze. 4:3.

Es decir, cuando esto se lleve a cabo en la antitípica casa de Judá, esto será como señal por la cual la antitípica casa de Israel será amonestada.

Luego acontecerá que “cuando te hablaren

los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con esto?

“Diles, así dice el Señor Dios: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.

“Y los palos sobre los cuales escribas, estarán en tu mano delante de sus ojos,

“Y les dirás: Así dice Dios el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las que fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su propia tierra;

“y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos:

“No se contaminarán ya más con sus ídolos, ni con sus abominaciones, ni con ninguna de sus transgresiones; y los salvaré de todas sus moradas donde han pecado, y los limpiaré; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

“Y mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y guardarán mis estatutos,

y los pondrán por obra.

“Y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, y sus hijos, y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David les será príncipe para siempre.

“Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre.

“Y estará con ellos mi tabernáculo, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

Y sabrán las naciones que yo el Señor santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.” Eze. 37:18-28.

Como un general de ejércitos afirma su cara contra una nación enemiga con el intento de conquistarla, así se le ordenó a Ezequiel emprender este urgente “reavivamiento y reforma” entre el pueblo de Dios.

“Cualquiera que oyere el sonido de la trompeta, y no se apercibiere, y viniendo la espada lo tomare, su sangre será sobre su cabeza.

“El sonido de la trompeta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él. Más el que se apercibiere, libraré su vida.” Eze. 33:4, 5.

“Yo te he dado los años de su iniquidad por el número de los días, trescientos noventa días; y así llevarás tú la iniquidad de la casa de Israel. Y cumplidos éstos, te acostarás otra vez, sobre tu lado derecho, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado.” Eze. 4:5, 6.

En esta presentación parabólica con respecto al destino de la casa de Israel (el reino de las diez tribus) y la casa de Judá (el reino de las dos tribus), durante su respectiva cautividad entre los gentiles y lejos de su patria, presenta predominantemente a la vista el hecho de que mientras se acuesta en su lado izquierdo, Ezequiel representa la casa de Israel en su iniquidad por un período de 390 años, y que mientras se acuesta en su lado derecho, él representa la casa de Judá en su iniquidad por un período de 40 años.

“Y he aquí, yo pondré sobre ti ataduras, y no te darás vuelta de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu sitio.” Eze. 4:8.

Estando Ezequiel inmóvil, simbólicamente atado, proyecta la certeza y lo ineludible del castigo, el cual su pueblo ha de llevar por su iniquidad durante el período de años predicho.

“Y tú toma para ti trigo, cebada, frijoles, lentejas, mijo y espelta, y ponlos en una vasija, y hazte pan de ellos el número de los días que te acuestes sobre tu lado; trescientos noventa días comerás de él. . . Y comerás pan de cebada cocido debajo de la ceniza; y lo cocerás a la vista de ellos

al fuego de excremento humano. Y dijo el Señor: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré yo.” Eze. 4:9, 12, 13. [Versión inglesa].

Este es el castigo que ha de ser impuesto a la casa de Israel durante los años de su cautiverio entre los gentiles. Y como ni la historia sagrada ni profana registra que el pueblo de Dios jamás fue literalmente sujeto a un alimento preparado así, el hecho es confirmado concluyentemente que toda esta profecía es simbólica. Por consiguiente, los seis granos sólo pueden representar alimento espiritual así como lo hacen los granos en otras partes de las Escrituras.

¿Cuándo comenzaron los dos períodos (los 390 años y los 40 años)? – Obviamente no al tiempo que Samaria, la ciudad capital del reino de las diez tribus, fue invadida por Asiria, ni al tiempo que Jerusalén, la ciudad capital del reino de las dos tribus, fue sitiada por Babilonia, porque Ezequiel mismo y no un rey gentil ha de poner sitio contra Jerusalén y tomarla y no permitirle que escape.

Ni tampoco los períodos pudieron haber terminado con el regreso de Judá de Babilonia a Jerusalén mientras reconstruían el templo y la ciudad, porque Judá estuvo en el exilio sólo por 70 años y no por 430 años.

Y finalmente, las diez tribus, la casa de Israel, hasta este día nunca han regresado a su patria.

Por lo tanto, todo el simbolismo debe ser profético de la iglesia en la dispensación

cristiana. Y como Ezequiel, los siervos de Dios figurativamente todavía no han tomado a Jerusalén, el tiempo de su victoria todavía es futuro.

Pero, ¿cuándo exactamente comienza el período? – la única respuesta lógica es: Cuando los castigos comiencen a ser dados. Por lo tanto debemos establecer el tiempo cuando el pueblo disperso de Dios ha estado o está siendo sujeto a comer alimento preparado como se describe en Eze. 4:9-13.

Puesto que los granos son símbolo de alimento espiritual (doctrinas), por consiguiente, la vasija en la cual originalmente son puestos sólo puede ser símbolo de la Biblia. Y se deduce por inferencia que en su estado natural, antes que sean cocidos, deben representar las doctrinas que no han sido interpretadas y no han sido entendidas; y a la inversa, cuando son preparados en panes y se cocinan, deben representar las doctrinas interpretadas y publicadas, listas para ser distribuidas y asimiladas – predicadas, creídas y practicadas.

Durante el período de los 390 años, Ezequiel debía de comer escasamente, “por medida,” el pan hecho de los granos, e inmundo, “cocinado al fuego de excremento humano.” Fuego de leña o carbón (fuente natural) siendo simbólico del poder del Espíritu Santo (*Obreros Evangélicos*, pp. 22, 23; Hechos 2, 3), por consiguiente el fuego de excremento humano (una fuente inmunda no natural) debe ser simbólico de un poder extraño al Espíritu Santo: específicamente Satanás, inspirando al agente humano a ocuparse en interpretaciones “privadas” de las Escrituras – una cosa inmunda.

Lo inevitable de esta conclusión es aun más completamente demostrada por el cálculo de los períodos sucesivos durante los cuales la casa de Israel recibió las seis doctrinas, simbolizadas por los seis diferentes granos, que habían de sostener la vida espiritual del pueblo durante los 390 años.

Es ampliamente entendido que durante el período desde la canonización de las Escrituras del Nuevo Testamento hasta el llamado de Martín Lutero, la Verdad fue echada por tierra (Dan. 8:12), y que entonces comenzó a ser levantada, primero por los luteranos predicando la doctrina de la Fe – al comienzo de la Reforma; luego seguida por una porción en cada tiempo, sucesivamente por los presbiterianos predicando la doctrina del Espíritu Santo; por los metodistas predicando la doctrina de la gracia; por los bautistas del primer día predicando la doctrina del bautismo; por los adventistas del primer día predicando la doctrina de los 2,300 días (Dan. 8:14), y guiando al entendimiento correcto de la verdad del Santuario; y por los adventistas del séptimo día predicando la verdad del Sábado. Finalmente los adventistas del séptimo día, siendo sólo ellos los que abrazaron todas estas doctrinas divinamente iluminadas.

Estas seis doctrinas, junto con sus temas interrelacionados, son las únicas que vinieron a la iglesia desde 1500 hasta 1930. Y como ningún estudiante honesto de la Biblia negaría el hecho de que cada una en turno ha sido contaminada por las interpretaciones privadas del hombre, adiciones y substracciones

(cocidas sobre fuego de excremento humano), el hecho se destaca aun más claramente que los seis granos son simbólicos de estas seis doctrinas, y que han sido predicadas en sucesión desde el comienzo de la Reforma Protestante.

Ahora, trayendo al enfoque otro aspecto del analogismo – que cada uno de los granos tiene el principio característico de la doctrina que representa – la verdad se verá en rayos aun más brillantes.

Como el trigo, el primero de los granos en el simbolismo, es primero en el orden en la dieta física del hombre, así la *Fe*, la primera de las doctrinas en la Reforma, es la primera porción, el primer principio en su dieta espiritual. Por lo tanto, así como sin trigo es imposible satisfacer nuestras necesidades físicas, de igual manera “sin fe es imposible agradar” al Santo o comenzar la vida cristiana.

Similarmente, como la cebada, el segundo grano en el simbolismo, es segundo en el orden en la dieta física del hombre, así el *Espíritu Santo*, la segunda doctrina en la Reforma, es la segunda porción, el segundo principio en su dieta espiritual. Oyendo el relato del madianita que en un sueño él vio un pan de cebada que rodaba hasta el campo de Madián y llegaba a sus tiendas y las trastornaba, Gedeón inmediatamente entendió que el pan de cebada simbolizaba la obra del Espíritu – una revelación para que él fuera contra los madianitas.

Frijoles, [en inglés beans = frijoles] la tercera variedad en el simbolismo, son terceros en el orden en la dieta física del hombre; así como

la *Gracia*, la tercera doctrina en la Reforma, es la tercera porción, el tercer principio, en su dieta espiritual.

Y como las lentejas, la cuarta variedad de alimento en la dieta física del hombre, no son tan universalmente apetecidas como son los frijoles, así como el *Bautismo por inmersión*, la cuarta doctrina en la Reforma, y de ahí la cuarta porción, el cuarto principio en la dieta espiritual, es comúnmente menos apreciado y practicado que la Gracia.

El quinto grano, mijo, tampoco es comúnmente conocido ni usado, y generalmente es considerado como de poco valor, meramente una hierba silvestre, aunque de hecho es valioso tanto para paja como para cereal. Así con lo que representa: *Los 2,300 Días*, revelando el comienzo del Juicio, la quinta doctrina en la Reforma, la quinta porción, el quinto principio en la dieta espiritual de los cristianos, es conocida y creída por sólo unos pocos.

Espelta, [en Inglés Spelt=espelta] el sexto de los granos, “una variedad permanente de trigo y común en tiempos antiguos,” representa perfectamente la sexta doctrina en la Reforma, el sexto principio en la religión cristiana – *el Sábado del séptimo día en conexión con el santuario* – las dos más antiguas y permanentes doctrinas bíblicas menos observadas.

El paso final en la ciencia de hacer pan es cocerlo y luego servirlo; y el paso final en la preparación de las doctrinas es escribirlas y luego la predicarlas.

Aunque los granos son creados por Dios, y muestran que las doctrinas respectivas que representan son en sí mismas verdad divina, sin embargo la visión de Ezequiel cociendo los panes simbólicos de ellos al fuego de excremento humano, muestra que estas doctrinas han sido contaminadas – mal interpretadas, se les ha agregado y sustraído – desmenuzadas, por así decirlo y luego servidas.

Al sujetar a la casa de Israel a tal subsistencia durante los 390 años, y a la casa de Judá a ayunar durante los 40 años subsiguientes, Dios castigó a ambas por su iniquidad.

Al finalizar el largo ayuno de judá, ellos por supuesto comenzarían a recibir pan limpio – verdad no adulterada, tan rápida y abundantemente como su necesidad lo requiriera, y en lo sucesivo ellos comerían alimento y beberían agua para siempre sin medida y sin espanto. Ellos experimentarán esto, pero no hasta después que los 430 años hayan terminado y en cuyo tiempo la ciudad ha de ser tomada y el pueblo liberado del yugo de sus amos –los hipócritas, los enajenados y los impíos.

Y finalmente, cuando Jerusalén, su patria, la tierra de la promesa, sea liberada del gobierno gentil, “el tiempo de los gentiles sea cumplido,” luego estos hijos emancipados de la “cautiva hija de Sion” (Isa. 52:2), “volverán los hijos de Israel, y buscarán al Señor su Dios, y a David su rey; y temerán al Señor y a su bondad.” Ose. 3:5. Entonces se les asegurará nuevamente y para siempre de un

suplemento aún más abundante de una Verdad pura (Inspirada), no contaminada.

Y Yo “salvaré a mis ovejas,” dice el Señor, “y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja. Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo el Señor seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellos. Yo el Señor he hablado.” Eze. 34:22-24.

El hecho de que el pueblo de Dios desde 1930 ha estado recibiendo un suplemento siempre creciente de verdad pura (divinamente revelada) en las manos de uno, es evidencia en sí que no sólo el banquete inmundo y los 390 años han terminado, sino que también los 40 años de ayuno. Por consiguiente, no hay más necesidad para que alguien subsista con pan cocido sobre excremento humano o ayune.

Ahora, restando los 430 años de 1930 D.C., tenemos 1500 D.C., el tiempo en que el Espíritu movió a efectuar la Reforma Protestante. Así como los granos (doctrinas) contaminados fueron distribuidos a las congregaciones protestantes durante los 390 años, y así como el ayuno de 40 años (ausencia de Verdad progresiva) ocurrió en la Denominación Adventista del Séptimo Día, dos verdades sobresalen claramente: primero, que los protestantes en este simbolismo son denominados la “casa de Israel;” y segundo, que los adventistas del séptimo día son denominados “la casa de Judá.” Así la división que Dios trajo en el reino de Salomón,

por consiguiente, simboliza la división que existe entre los observadores del sábado y los observadores del domingo.

Escuchemos a la mensajera del Señor, amonestando a los observadores del sábado del prolongado ayuno el cual ellos iban a experimentar.

“Dios me autorizó a decirles que no brillará en vuestra senda ningún otro rayo de luz por medio de los *Testimonios* hasta que llevéis a la práctica la luz que ya ha sido dada.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 536; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 281.

Además, recordemos que Jerusalén es la ciudad capital de Judá. Así el actual sitio contra la “ciudad” (la Denominación Adventista del Séptimo Día) ha de ser señal para los guardadores del domingo, es decir, está designada para despertarlos a la comprensión de como el Señor ha de ser adorado y donde se encuentra la verdad que salva; del comienzo del “día grande y terrible del Señor,” y de su juicio; también para traerlos a la comprensión que si primero “comienza en la casa de Dios,” entonces “¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” 1 Ped. 4:17.

Ahora los fieles buscadores de la verdad ya no necesitan recorrer iglesia tras iglesia, andando a tientas en su camino a través de la densa e infinita selva de literatura de las religiones del mundo en busca de la iglesia correcta con la doctrina correcta. Ahora ambas están correctamente identificadas, desafiando

al que lleva los vasos del Señor, para ser limpio, a no tocar lo que está cocido en fuego de “excremento humano” – lo que no es inspirado por el Espíritu de Verdad, y para estar siempre perfectamente consciente que no fue dada a la iglesia verdad recién revelada durante los cuarenta años desde 1890 a 1930, y que por lo tanto, cada pretendiente a un mensaje enviado del cielo durante ese período era falso.

Pero habiendo roto el largo ayuno con verdad fresca, abundante y no contaminada por la sabiduría del hombre, ahora los hambrientos son alimentados en la abundante mesa de La Vara (Miqueas 7:14), en la cual usted, estimado lector, ahora se sienta y gozosamente está convidado a permanecer por el resto de la fiesta.

¿No hará esto? Si lo hace, entonces sólo hágalo saber, y todo el generoso banquete salvavidas sin igual, ¡será puesto rápidamente ante usted sin medida y sin precio!

Habiendo llegado ahora realmente al tiempo del perdurable “reavivamiento y reforma”–

AHORA LAS MADRES HACEN SU SÚPLICA FINAL.

Por la Señora E. Hermanson

“Y si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor se tarda en venir. Y comencare a herir a sus consiervos, y aun a comer y beber con los borrachos; Vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le cortará por medio, y pondrá

su parte con los hipócritas. Allí será el lloro y el crujir de dientes.” Mat. 24:48-51.

La Inspiración enseña que este comer y beber con los borrachos no significa meramente beber vino. Uno puede emborracharse participando del espíritu del mundo y también por llegar a estar absorto con los “cuidados de esta vida.” Luc. 21:34.

Y hacer todo esto es decir en el corazón, “Mi señor se tarda en venir.” “Comamos y bebamos, que mañana moriremos.” Mat. 24:48; Isa. 22:13.

Como miembro de la Denominación Adventista del Séptimo Día y madre de tres hijos, mi determinación ha sido entrenarlos para establecer sus afectos, no en los caminos del mundo, sino en el camino de la Verdad y la Justicia. Las madres fieles saben que la tarea y la responsabilidad no es leve o fácil. Y es disminuida por las influencias mundanales dentro de la iglesia, obrando para edificar un concepto erróneo de lo que Dios espera de sus hijos.

Actividades tales como las que se enumeran en los siguientes anuncios publicados por la iglesia Adventista del Séptimo Día White Memorial de los Ángeles, California, son ejemplo de tales influencias:

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

Reunión de La Facultad Interescolar de Alumnos de Natación:. . . El gran distintivo de la noche fue una exhibición de clavados por Georgia Coleman, campeona nacional de clavados de mujeres. . .

Súper Club de Noviembre: Éste promete ser otro deleite. Un trío y lector del Coro de Muchachas de U.S.C. (Universidad del Sur de California) será un gran distintivo. Bill Hunter, Director de Atlético en U.S.C. nos dará un corto discurso en el arte del deporte. Obtenga sus boletos a tiempo.

PRÓXIMOS EVENTOS

- Nov.24: Súper Club.
Nov.25: Juego de Baseball Juniors vs. Empleados.
Nov.28: Torneo de contienda de Golf en el Parque de Montebello.
Dic. 2: Juego de Baseball de la Facultad vs. Empleados.
Dic. 9: Juego de Baseball de la Facultad vs. Juniors, 7:00
Empleados 1er. Grupo vs. Empleados 2do. Grupo 5:00
Dic. 16: Juego de Baseball Ancianos vs. Juniors
Dic. 21-26: Fiesta en Cabina por el Día festivo, en el Lago Big Bear.
Lectura de Salud, Y.M.C.A., Viernes, 8:00 P.M.

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

Facultad Inter-escolar Torneo de Contienda de Golf: Viernes por la mañana, noviembre 28, en el Club de Golf del Parque de Montebello. . .

El juego de baseball de la facultad de ancianos del pasado Jueves resultó en 3-13. Esto de cualquier manera no representa correctamente la cercanía del torneo al compararlo con encuentros anteriores. Unos pocos más juegos y la facultad estará celebrando el suyo propio, sin embargo, H - S - y W - no anotaron muchos home runs. H - tiene el récord muy lejos. . . -"Boletín Semanal," noviembre 14 y 21, 1930.

A la luz de las claras amonestaciones de la Inspiración, tales programas no tienen lugar

en nuestras instituciones si hemos de interesar a nuestros niños y jóvenes en las enseñanzas sencillas de nuestro Salvador. Piense en esto, ¡ministros y maestros adventistas del séptimo día apoyando tales programas como estos! Las mentes jóvenes no se inclinan naturalmente hacia el lado serio de la vida, y con las numerosas fechas y eventos que se mantienen siempre ante ellos de esta manera, ¿cómo se puede esperar de ellos que se interesen en luchar por entrar por la puerta angosta?

Tratando el tema de entretenimientos, la sierva del Señor dice, “Mi Guía me dijo: ‘Fíjate y contempla la idolatría de mi pueblo, al cual he estado hablando, madrugando y señalándoles sus peligros. Yo esperaba que llevaran mucho fruto.’ Había algunos que luchaban por la superioridad, cada uno intentando adelantarse al otro en la veloz carrera de sus bicicletas. Había un espíritu de disensión entre ellos, y contendían unos con otros acerca de cuál sería el más sobresaliente. Este ambiente era semejante a aquel que se manifestó en los juegos de béisbol en el terreno del colegio.

Dijo mi Guía: ‘Estas cosas ofenden a Dios. Tanto aquí como en lugares lejanos las almas perecen por falta del pan de vida y el agua de salvación,’ –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 8, p. 59

¿Por qué llevar nuestros jóvenes al Y.M.C.A? ¿No podría ser dada la lectura de salud en nuestra propia iglesia o en el auditorio de la escuela?

¿Por qué un torneo del club de golf en la mañana del viernes? ¿No se nos dice en las Escrituras que el viernes es el día de preparación para el sábado y no un día de placer? Por regla, si uno hace la preparación debida, no hay mucho tiempo que perder en jugar alguna cosa.

Tal vez no puede haber ninguna objeción en nadar, pero, ¿qué efecto debe tener en nuestra juventud tal exhibición de habilidad del campeón atlético y tal discurso en “el arte del deporte”? ¿Crearán en ellos un deseo más grande de servir a Cristo? ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?

¿Cómo podemos nosotras madres mantener nuestros hijos aparte del mundo si la facultad de la escuela los lleva a las instituciones del mundo donde son echados en asociación con elementos mixtos? ¿Nos estamos sujetando a los principios sobre los cuales fue fundada nuestra Denominación Adventista del Séptimo Día?

De nuevo el Espíritu de Verdad exhorta: “porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos, y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor.” 2 Cor. 6:16, 17.

Estas condiciones no han cambiado para lo mejor aun después que La Vara originalmente protestó, es evidencia por el siguiente boletín más reciente:

HORA DE AFICIONADOS

EL ESPECTÁCULO MÁS ESTUPENDO

DE

1943

EN EL SALÓN PAULSON

COR. ESTADO DE MICHIGAN

SÁBADO DE NOCHE Oct. 9, 8:00 PM

MÁS DE \$50.00 PARA DARSE A LOS
GANADORES

DOS HORAS DE –

iiiRISAS!!!

iiiLÁGRIMAS!!!

iiiESCALOFRÍOS!!!

iiiGRITOS!!!

y

iiiSORPRESAS!!!

**La clínica será beneficiada de los fondos
de esta ocasión de gala**

**Patrocinado por el
EL AUXILIAR DE MUJERES de C.M.E.**

Piense, ¡poner la casa de Dios para tal uso pagano! Alguno se sorprende que Dios diga:

“¿Quién puede decir con verdad: ‘Nuestro oro es probado en el fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo’? He visto a nuestro Instructor señalar vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas, puso al descubierto la suciedad que cubrían. Luego me dijo: ‘¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter? “¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera? ¡La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y la presencia divinas! Por esta causa hay debilidad y falta de fuerza.’” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 3, p. 254. *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 8, p. 261.

Por esta razón, quizá, tanto como por alguna otra, la iglesia está en necesidad del mensaje del Testigo Fiel, que sólo puede movernos y habilitarnos para levantarnos con oración y ayuno para salvarnos a nosotros mismos y a nuestros hijos de estos así llamados placeres de la era, por los cuales el diablo busca engañar y destruir aun a los mismos elegidos

Grande es la carga de mi corazón que todo fiel adventista del séptimo día oirá la Voz que está clamando ahora en nuestro medio que “convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres.” Mal. 4:6.

Y como los líderes han fracasado, aun después de esta severa protesta para corregir los males existentes, es tiempo que los laicos fieles despierten completamente a la gravedad de la situación y hagan lo que ellos puedan para efectuar un remedio.

Los hermanos necesitan luz sobre el tema, y el Señor ha dado la seguridad que “Aun cuando todos nuestros hombres prominentes rechacen la luz y la verdad, esa puerta permanecerá aún abierta. El Señor suscitará a hombres que den a nuestro pueblo el mensaje para este tiempo.” —*Testimonios para los Ministros*, p. 107.

Padres, ¿Por qué no ser esos hombres? Y si ustedes no empiezan ahora, entonces la amonestación de que un “tiempo más conveniente” nunca vendrá, y que su oportunidad se habrá ido para siempre.

[Los corchetes son nuestros]

UN RECORDATORIO

• Ahora que usted ha terminado de leer y estudiar el contenido de este folleto, podemos recordarle, estimado lector, que éste y todos los otros folletos de la serie de *La Vara del Pastor* son enviadas libre de costo a adventistas del séptimo día, y que si usted nos envía los nombres y direcciones de tantos como usted desee, los publicadores alegre y rápidamente los servirán con el mensaje de la hora.

También le interesará saber, que una edición tamaño bolsillo de la *Vara del Pastor*, Vol. 2, está por salir para la imprenta. No descuide pedir su copia; no puede permitirse estar sin ella.

ÍNDICE BÍBLICO

GÉNESIS:

3:15.....	58
3:15-17.....	67
15:13.....	66
25:21-26.....	25
25:13.....	25
28:12.....	33
32:24.....	36
27:2-11.....	37
41:1-49.....	39-40
45:5.....	37
45:10.....	44
46:1-3.....	43
47:5,6,12,27.....	43

ÉXODO:

1:8-14.....	45
1:15-22.....	49
5:6,7,10,11.....	47
12:40.....	66

SALMOS:

78:24.....	41
------------	----

ISAÍAS:

2:2,3.....	21
4:3-6.....	54,55
11:1-9.....	65,66
11:10-16.....	53,54
11:11.....	38-69
12:13.....	88
32:20,21,24.....	74
41:4.....	57
41:21-23.....	56,57
52:2.....	84
52:7.....	73
55:1.....	42
63:4.....	69
66:16.....	20
66:20.....	20

JEREMÍAS:

51:20.....	65
------------	----

EZEQUIEL:

4:1.....	74
4:2.....	74
4:3.....	75
4:5,6.....	78
4:8.....	78
4:9,12,13.....	78-79
4:9-13.....	80
9:.....	6,8
9:2.....	55
9:5,6.....	30
33:4,5.....	77
34:22-24.....	85
27:18-28.....	76-77

DANIEL:

2:35.....	21,65
2:44,45.....	65
7:.....	9
8:12.....	81
8:14.....	81

OSEAS:

2:21.....	34
3:5.....	84

MIQUEAS:

6:9.....	6
7:14.....	87

MALAQUÍAS:

3:2,3.....	20
4:6.....	93

MATEO:

9:37.....	19
13:30.....	20
13:39.....	19
13:41.....	20
13:47,48.....	20
24:48.....	88
24:48-51.....	87-88
25:31-33.....	20
27:52,53.....	22

ÍNDICE BÍBLICO (Con.)

LUCAS:	1TESALONICENSES:
12:32 19	4:1720
18:8..... 19,20	HEBREOS:
21:34..... 88	11:17 13
JUAN:	1PEDRO:
3:3..... 26	4:1786
HECHOS:	APOCALIPSIS:
2:3..... 80	5:1029
ROMANOS:	7:2-47,10
11:23..... 60	7:320,29
1CORINTIOS:	7:9 17,22
10:11 37,38	12:644
1CORINTIOS:	12:1444
6:16,17..... 91	13:9
GÁLATAS:	14:9
4:22-31....26,58,59	14:15,9,65
	14:4 10,20
	20:6 19
	20:14 19

